

AFRICA



T. Miciano.—Dibujó y grabó

EPOCA SEGUNDA. AÑO NOVENO

MARZO 1933



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA

I



EL 23 al 33 Europa, convaliente de la convulsión napoleónica, inicia su transformación de agrícola en industrial; España, reducida a poco más del primitivo solar, asolado y desolado, queda absorbida en sí misma, o sea en la nada: agotada. Se ha encerrado en su ermita, y renegando del mundo y de las imperiales pompas y vanidades pasadas, vive según su vocación: mendigando, picardeando, orando, holgando, barbarizando tremendamente. Y entonces la analogía entre los dos núcleos humanos que el Estrecho separa (no me atrevo a decir naciones) resplandece triunfante, a pesar de los mil y picos de años de europeización cristianizante a que ha estado sometido el del Norte.

Fernando VII es un Sultán con su milicia, su clero y su Majzen adictos, tan incapaces y corrompidos como los de allende, pero más rústicos y menos inteligentes. El marroquí de alto rango sigue presentándose majestuoso y solemne, imponentemente aristocrático, mientras que el noble español, imitando al Rey chispero, amigo de aguadores y alcahuetes, ostentaba orgulloso su plebeyismo, y toda la política española aparece impregnada de un olor lamentable de corral y de tras-cocina. Difícil sería explicárnoslo sin esta declaración con que María Luisa azotó el rostro de su hijo el día del motín de Aranjuez contra ella y contra Godoy (contra Carlos IV, que no era nada, no iba nada):—«Al fin hijo de las caballerizas de Palacio».

No solo el Monarca, toda la Corte, todo el Estado Mayor social, ostentaba el sello de fábrica que marcaba a la Real Persona. La Iglesia le bendecía, y la Historia, sin asentir a la bendición, viene a decir, cuando habla imparcialmente, es decir cuando realmente es Historia, que Fernando no era la antítesis de su pueblo, pues de serlo no habría podido regirle hasta su muerte, sino la síntesis, lo que explica su permanencia en el Trono.

Y así de nada valían los cambios de régimen. Absoluto o constitucional ¿qué más daba? Mudábanse los nombres quedaban las cosas. No hay revolución política sin resolución social, ni revolución social sin reformatión del hombre interior. Pero esta reformatión supone otra revolución, la más esencial de todas: la étnica. Y España, por causas que aquí no caben, estaba en plena depresión racial. La doctrina de los liberales era ciertamente mejor que la de los absolutistas ¿pero eran estos superiores a aquellos en el mismo grado? No. No lo eran. Nadie encontrará en ellos la idea de lo que es España y de lo que la faltaba para ser realmente nación, y de la necesidad, para suplir esa falta, de rectificar substancialmente el curso de su Historia.

Los liberales eran también europeizantes y, además, uniformizantes y centralizantes a la francesa. El conde de Toreno se levantó airado en las Cortes contra no se qué tendencias federales, en su opinión arcaicas, reaccionarias. No pensó nadie en que lo esencial para reconstruir a la nación era redimirla del

cautiverio de la meseta central y llevarla a una playa junto a uno de los grandes caminos del mundo. Esta revolución geográfica era el punto de partida de la étnica, porque el mar es tan eficazísimo educador de las clases directoras de una nación, cuanto la tierra interior ineducadora y corruptora. Y, coincidiendo en su apego a la tierra interior todos los gobernantes, tanto daban los absolutistas como los liberales. España seguiría siendo un absurdo político y absurda su política.

Verdad tan vigente hoy como entonces. Porque sigue desconocida, si go repitiéndola.

II

El Secretario del Despacho de Estado (Martínez de la Rosa) decía a las Cortes en la memoria de su departamento leída el 1 de marzo del 22: «que los comisionados españoles enviados a la Florida para trazar

la frontera con los Estados Unidos, habían sido vejados por las autoridades americanas, que se habían pedido explicaciones al gobierno de los Estados Unidos, y que se esperaba que este las daría.» Esperó en vano el melifluido poeta, precursor de tantos otros poetas más o menos melifluidos a quienes andando el tiempo había de confiar la nación en germen sus negocios exteriores, y principalmente los ultramarinos. La naciente América del Norte, viéndonos muertos y expulsados del Nuevo Mundo, nos despedía con los malos modos del sajón recreado en las selvas, y a quien la buena suerte había inflado de orgullo.

Nosotros, en cambio, nos despedíamos de Africa con buenos modos y mala gramática; lo primero natural en el Ministro firmante, que era suave y florido en el decir; lo segundo en pugna con su fama de escritor pulcro y pulido. Decía así:

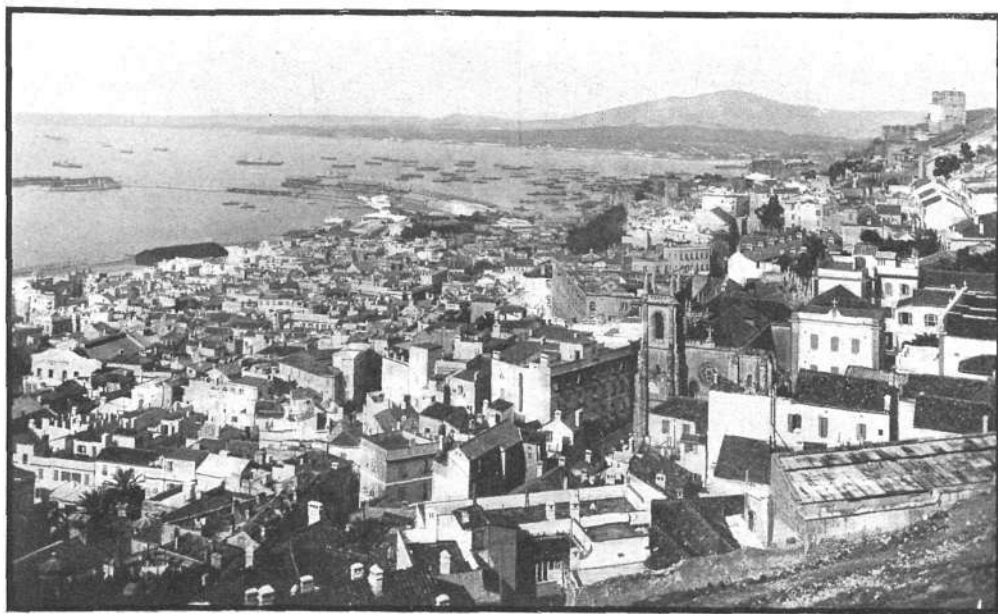
«Continuamos en paz con los Estados berberiscos.

«La Regencia de Argel ha renovado recientemente sus antiguas pretensiones, reclamando el Dey, con bastante energía, por medio de una carta que ha dirigido directamente a S. M. cerca de millón y medio de duros que supone deberle España. Se ha mandado a Argel una expedición compuesta de dos buques de la armada nacional, que acompañada de una parte de las fuerzas navales de Holanda, que cruzan el Mediterráneo, debe contribuir al feliz éxito de la transacción amistosa que el gobierno español ha propuesto al Dey. S. M. tiene motivos para esperar que la Regencia de Argel no desechará una medida que dicta la justicia y recomienda la conveniencia mutua de uno y otro gobierno.

«Con respecto a las disensiones intestinas de que es teatro el imperio de Marruecos, se ha propuesto S. M. observar la más perfecta neutralidad, sin proteger a ninguno de los partidos contendientes, que con éxito alternado, se disputan el mando del Imperio.»

¡Pobre prosa y pobre política!

La carta que el Dey de Argel había dirigido directamente a su colega Fernando, significaba, sencillamente, que aquel tenía a este por tributario suyo. Y el envío de una armada nacional compuesta de dos buques para responder a la intimación, o sea



Vista general de Gibraltar; en el ángulo superior derecho los restos de la fortaleza mora

a la carta *directamente dirigida*, del Dey, eran la expresión del poder marítimo de España en el Mediterráneo, no mayor ni menor por cierto, que el que en el Atlántico tenía, es decir, nulo. Y era tal su nulidad que debía de presentarse acompañada de una parte de las fuerzas navales de Holanda. Estas eran las que habían tomado a su cargo la policía de las aguas mediterráneas. Como por lo remoto de su base no podían ejercerla con la asiduidad y eficacia necesarias, advertíase la necesidad de que alguien la tomase a su cargo. La función abandonada estaba pidiendo el órgano que la desempeñase. España evidentemente no lo era ¿Quién, pues?

La respuesta no podía tardar. Faltaban solo siete años.

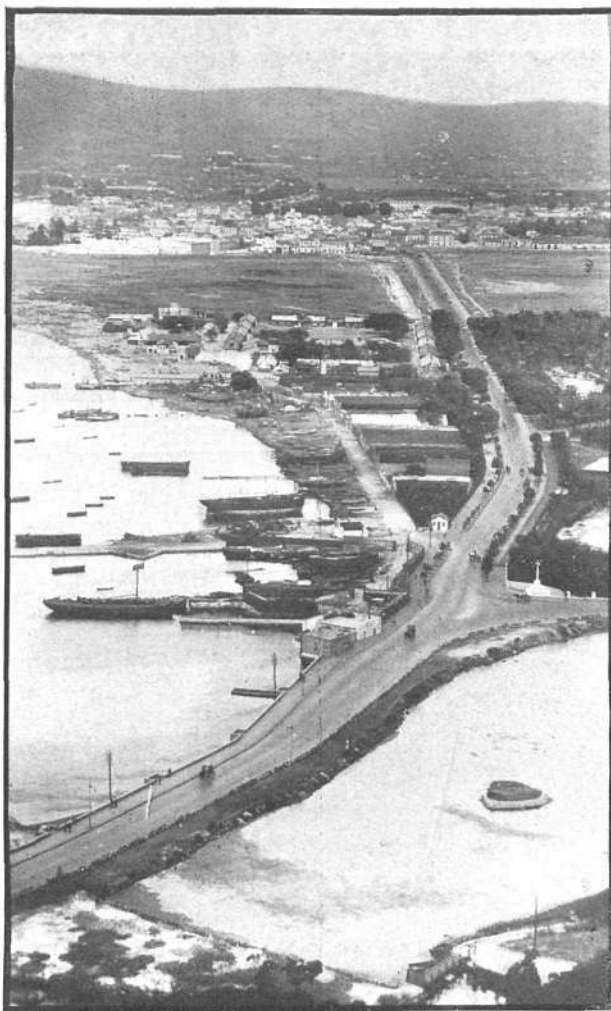
España, imponente, absteníase en Marruecos, como en todas partes, para evitarse el bochorno de los malos modos que con ella usaban, así los yanquis como los argelinos.

El papel de interventora pacífica y amigable componedora no lo comprendió nunca. Los liberales más conspicuos pasaron largas temporadas en los Presidios, allí archivados por el tirano, pero ninguno de ellos aprendió nada, ni trajo de allí el menor pensamiento sobre política africana. Todos, como buenos españoles, eran refractarios a las influencias del Islam y de la España berberizante que, opuesta a la cristianizante y europeizante, se cocía en su propia salsa allende el Estrecho, llena de zauias como la de aqueude de conventos.

Entre tanto íbase preparando aqueude una guerra civil semejante a la que ardía en aquel Marruecos tan nuestro como hermano.

III

Europa, descansando de las de aquellos 25 años (a las que habían precedido otras no menos destructoras) preparaba otras conmociones mientras iba entrando en el nuevo género de vida que al comenzar el presente artículo dije. Pero la función colonizadora por España abandonada, la cumplían Inglaterra y Rusia; aquella por mar, esta por tierra. La pérdida del Imperio americano la había compensado la Gran Bretaña creando dos nuevos imperios de tipo diferente; el Oriental, o Indostánico, y el Austral; aquél fundado sobre la sumisión y explotación de millones de hombres; éste sobre la explotación directa de tierras desiertas. Y como para enlazarlos había arrancado a los holandeses, en los tratados de 1815, el Africa del Sur. Salía de la tremenda lucha heredera de Francia y Holanda en Ultramar, pero también de España, porque las repúblicas desgajadas de esta pasaron a ser mercados británicos y fincas explotadas por sus capitales. Y con eso y los dos Imperios dichos, el Oriental y el Austral, vino a quedar la mayor nación del mundo y la primera y más poderosa de las potencias; la única universal. Su prodigioso crecimiento es lo cantrario que el no menos encogimiento



El contacto terrestre de Gibraltar con la península; la masa de arbolado y barrancos marcan el límite del dominio inglés, en el centro la zona neutral y al fondo la ciudad española de la Línea de la Concepción.

del Imperio español, que pierde su universidad para atrofiarse y localizarse, lo cual se debe a esta circunstancia esencial y decisiva: el uno está fundado en el dominio marítimo; el otro, por ser exclusivamente terrestre; con la cabeza en un páramo carece de base.

La importancia de Lisboa, y de Gibraltar su complemento, ha aumentado en todo el período que comienza con la independencia de los Estados Unidos y acaba con los tratados de Viena. En la misma proporción ha disminuido la de Madrid, desde donde ya no hay manera de seguir política propia. Ciertamente nunca la hubo, y que aun los Austrias hubieron de subordinar la suya a la falta de dinero, y luego, de la pérdida de la Invencible en adelante, a la carencia de todo lo demás: capacidades políticas y militares y material humano para la guerra principalmente. Si Lisboa ofrece el contraste de pesar cada día más en los destinos peninsulares débelo a que, por su posición geográfica, obra al servicio del Imperio británico. Es órgano de su poder naval, según lo hemos visto en la reseña de la guerra de la Independencia. De haber sido cabeza política de la Península en vez de Madrid, otro muy diferente habría sido su papel, y otra la suerte de Iberia.

Inglaterra hizo lo posible por evitar la visita de los Cien mil hijos de San Luis, pero viéndola inexcusable, decidió aprovecharla para instalarse económicamente en la América española que por aquellos días acababa de perderse (Ayacucho: 9 de Diciembre de 1824). Poco después, cuando la dinastía borbónica francesa agonizante, emprendió la aventura argelina, intentó galvanizar el cadáver hispano empujándole hacia Orán, para poner un obstáculo en el camino de aquella inesperada expansión francesa, pero no lo consiguió. Fernando VII estaba absorbido por aquél su programa que él expresaba en esta copla enderezada a sus subditos:

Este narizotas
Cara de pastel,
Que a blancos y negros
Os ha de *moler*.

En esta molienda le halló la expedición de Argel, por la que Francia vino a ser el órgano supletorio de la incorporación del Mediterráneo al sistema político europeo.

Supletorio de España que, llamada por la naturaleza a desempeñarlo, no había acudido.

Y la importancia política, económica y estratégica del Estrecho de Gibraltar aumentó considerablemente.

Gonzalo de REPARAZ

Madrid, marzo 1933.

CRONICA MENSUAL DE TANGER

I.—RETORNO DE LOS ALEMANES

Por fin se ha autorizado el regreso de los alemanes a la zona francesa de Marruecos. En la zona internacional de Tánger se publicará una disposición parecida a la que ha aparecido estos días en el «Boletín Oficial» del Protectorado francés. Y es de suponer que dentro de poco volverá a abrirse el Consulado de Alemania en Tánger.

Como ya dijimos en otra crónica, parecía advertirse cierta diferencia de criterio entre el ministerio de Negocios Extranjeros de Francia y la Dirección de Asuntos indígenas de la zona francesa. Se ha llegado a un acuerdo por el que el establecimiento de los alemanes en Marruecos queda condicionado.

Los alemanes quedarán en adelante sometidos, en la zona francesa de Marruecos, al régimen general de pasaportes vigente para todos los extranjeros. Quiere ello decir, que todos los cónsules franceses tendrán la facultad de visar, bajo su propia responsabilidad, los pasaportes de los súbditos alemanes que quieran venir a Marruecos. Pero no podrán autorizar una estancia mayor de seis meses. Por autorización especial podrán concederse nuevos plazos.

Las compañías alemanas de navegación y algunas empresas industriales, podrán tener en la zona francesa representantes de nacionalidad alemana, pero solo en las regiones de régimen civil.

Alcanza a los alemanes también, como es natural, el dahir de inmigración en vigor. Es decir, que además de las restricciones que la nueva autorización determina, las autoridades de la zona francesa tendrán siempre en su mano un buen recurso para impedir legalmente, que se forme en las ciudades marroquíes una colonia alemana numerosa.

El ministerio de Negocios extranjeros de Francia, no podía seguir negando a Alemania esta autorización. Los Tratados de Paz desterraron a los alemanes y a lo alemán, de Marruecos; hasta las mercancías procedentes de aquella nación pagaban en los primeros años de la trasguerra una sobre-tasa. En el primer tratado de comercio franco-alemán concertado después de la guerra, en 1927, fué derogado aquel impuesto excepcional. Y ahora, al ser denunciado ese tratado de comercio, se ha dado un paso más, consistiendo en la vuelta de los alemanes. Después de haber reanudado éstos el cambio de mercancías con la zona francesa y con Tánger, después de haber creado nuevos intereses en Marruecos, parecía absurdo y poco correcto que se les prohibiera residir en este país, hacer en él propaganda comercial y establecer Agencias consulares. Además, mal se compadecía esta situación de inferioridad, reservada para Alemania en Marruecos, con el trato de paridad que le dan Francia y otras potencias en Ginebra.

Todo el mundo sabe que la «cuestión marroquí» fué una de las que más contribuyeron a que sobreviniera la guerra europea. La oposición de intereses, la contrariedad y enemistad latentes entre Francia y Alemania, se manifestaron, principalmente en los catorce primeros años del siglo en disputas marroquíes. Por estas estuvo a punto de adelantarse la conflagración en 1905, cuando el desembarco del Kaiser en Tánger; en 1911, cuando el envío del «Pather» a Agadir. En una y otra ocasión fué conjurado el peligro, porque se prefirió conversar y tratar. Pero los tres objetivos de la guerra fueron, según Barthou, Alsacia, Lorena y Marruecos.

Y así, constantes los franceses en ir levantando hipotecas y en ir reservando solo para sí el antiguo Imperio jerifiano, impusieron en los Tratados de Paz el total alejamiento de los alemanes. Por eso esta autorización de ahora, aunque sin importantes consecuencias políticas de momento en el Marruecos francés, significa un retroceso en el afrancesamiento y una confirmación de la internacionalización de Marruecos, tan celosamente defendida, no solamente por Alemania sino ahora principalmente por Italia y la Gran Bretaña.

Los resultados de esta disposición serán de mayor alcance en la zona internacional de Tánger, porque tendrá Alemania que participar en la Administración y puede intervenir en la revisión del Estatuto, si es que esta se decide cuando termine el plazo de doce años fijado para su vigencia.

II.—NINGÚN IMPUESTO NUEVO

El presupuesto de 1933 ha quedado equilibrado en la forma señalada en crónicas anteriores, principalmente con las aportaciones de Francia y España. Alcanzan los ingresos que se prevén a 22.059.500 francos.

Ha prevalecido el criterio sustentado por casi todas las Cámaras de Comercio y compartido por la Asamblea legislativa internacional de no crear ningún impuesto nuevo. Se destinará a obras públicas todo lo que en el Fondo de Reserva exceda del millón estatutario.

III.—LA SITUACIÓN COMERCIAL DE TÁNGER SEGÚN LA CÁMARA DE COMERCIO INTERNACIONAL.

En el informe anual, correspondiente al de 1933, de la Cámara de Comercio Internacional de Tánger, se deja esta corporación de que durante el último año la situación comercial no ha mejorado apenas y de que no se ha dado satisfacción a las «reivindicaciones» tangerinas.

Y a continuación la Cámara de Comercio Internacional enumera sus peticiones de siempre: obras públicas, zona franca, juegos de azar, parigualdad de los derechos de aduana, de consumo y de puertos, construcción estaciones del ferrocarril, ventajas para el puerto de Tánger iguales a las de los puertos de la zona francesa, aligeración de las carga de Estado.

La Cámara de Comercio quiere simplemente privilegios; que Tánger sea administrativamente independiente, pero sin fronteras en lo comercial; que la zona internacional tenga una Constitución propia pero que las otras zonas acomoden todos su impuestos a los de Tánger etc. Sin negar a la Cámara el derecho a exponer y reiterar esas reivindicaciones, importa recordar que la zona tangerina es la parte de Marruecos en que existen menos impuestos,—en ella no hay ningún arbitrio municipal,—que la Administración no necesita atender a beneficencia ni a enseñanza, que las aportaciones financieras de Francia y España llegan a la cifra anual de cinco millones de francos.

Es cierto que la situación comercial de Tánger, no solamente no es floreciente, sino que cada día parece más comprometida y limitada a sí misma, como observa la Cámara; mas esto no es consecuencia obligada del régimen político de independencia. No es menos cierto, en cambio, que difícilmente se encontrará en el mundo otro país o comarca en el que haya menos gravámenes y en el que tan solícita y gratuitamente acuda desde lo exterior a salvar la situación financiera, cuando aparece el desequilibrio en el Presupuesto. En la propia zona francesa, la disminución de ingresos aduaneros ha sido compensada con impuestos nuevos y con reducción de sueldos.

IV.—EMBARQUE DE AUTOMÓVILES

Una compañía de navegación ha adquirido el compromiso de pasar cada día un minimum de treinta automóviles por el puerto de Tánger. La Sociedad del puerto ha rebajado las tarifas de embarque, para poner al puerto de Tánger en situación de competencia con Ceuta. «Puede calcularse, dice «L'Echo de Tánger», lo que representa para el comercio local el paso de tantos automóviles que hasta ahora iban a embarcar en Ceuta».

En la zona francesa se hace propaganda para que en la época de vacaciones que se avecina, los viajeros elijan para embarcar el puerto de Tánger. Se les recuerda que así ahorran 130 kilómetros de recorrido y «muchas molestias de aduana».

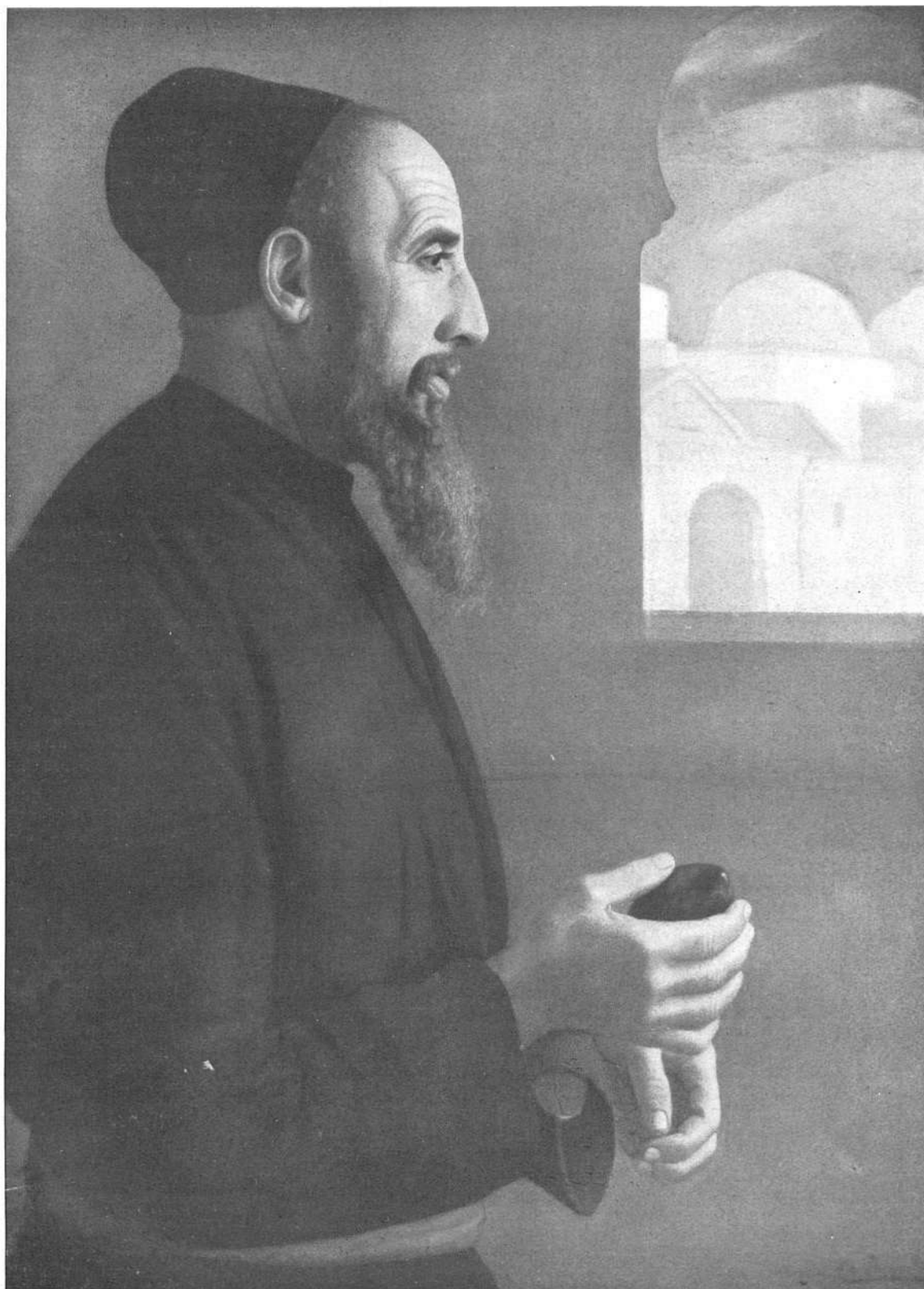
V.—EL ATENTADO CONTRA M. LE FUR

En la Crónica anterior hicimos una referencia a cierta huelga declarada en Tánger, sin decir nada de un «atentado» que obreros españoles habían urdido contra el Administrador de la zona M. Le Fur, según profusa, circunstanciada y reiteradamente relataron los periódicos franceses de la zona de Protectorado y de Tánger. Esperábamos que en el Tribunal se esclareciera este «tenebreuse affaire».

Y en el tribunal apenas si se ha puesto en claro más que el deseo de dar aire y proporciones de importancia a un incidente baladí. ¿Por qué este interés?

Santos FERNANDEZ.

UN GRAN PINTOR ESPAÑOL EN MARRUECOS



Viladrich, el gran maestro gemelo de Julio Antonio, cuya formidable obra en espíritu, en ambiente, en color y en técnica es toda ella un espléndido panegírico del mundo mediterráneo, ha venido a Tetuán a buscar la faceta berberisca del *mare nostrum*. Lleva hechas doce o quince tablas en que, aparte su maravilloso sentido artístico y su factura insuperable, se define claramente el fondo mediterráneo de la variada etnografía que nutre las ciudades marroquíes. El cuadro que reproducimos, ha recogido todos los rasgos de un negociante israelita de la Venecia, Florencia o Génova del Renacimiento, prodigiosamente conservados en este honorable comerciante de la judería de Tetuán.

EL ARTE ESPAÑOL EN MARRUECOS

PINTORES Y DIBUJANTES ESPAÑOLES EN TETUAN



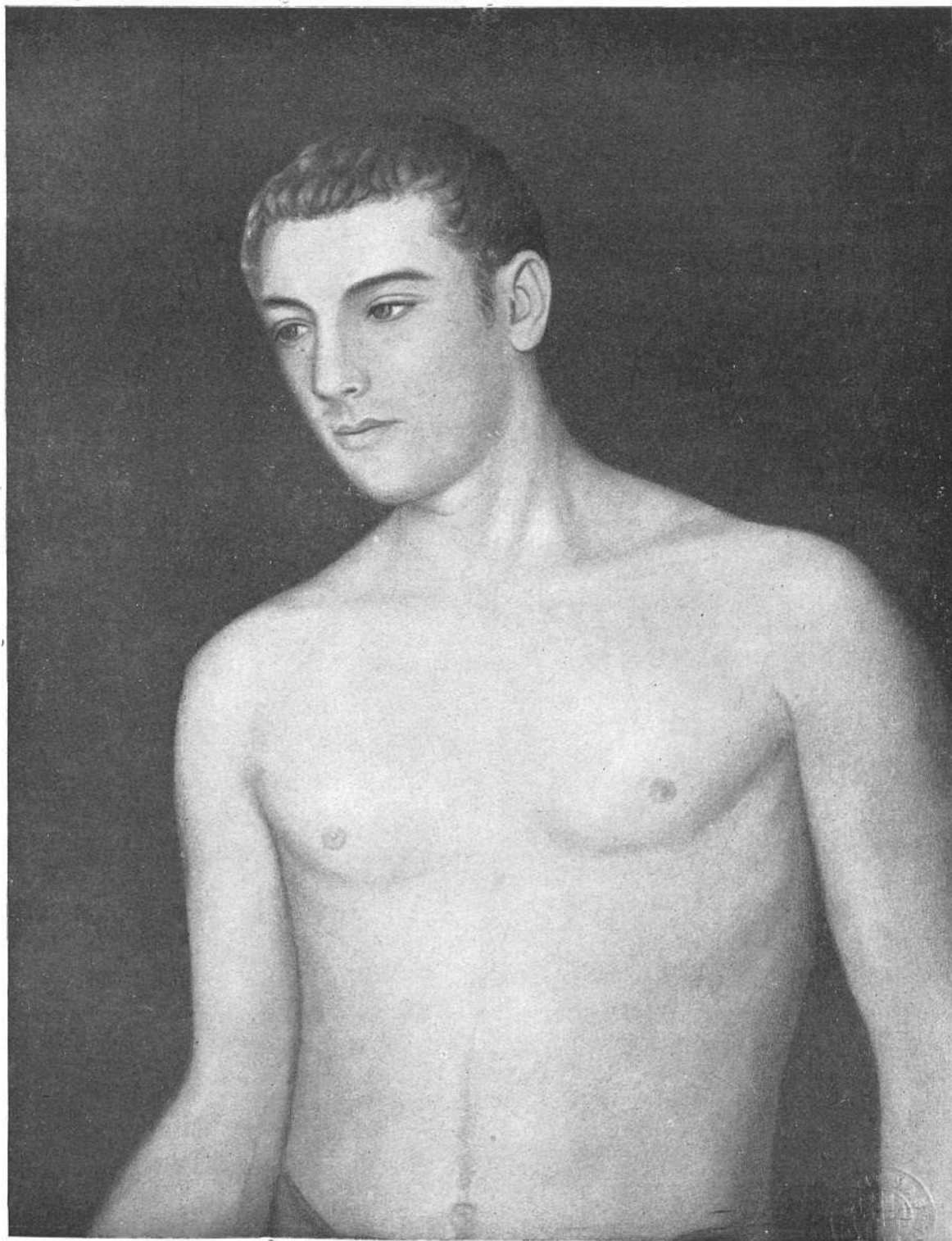
ACE ya algunos años en esta misma revista intentábamos destacar el interés que para una verdadera obra de cultura en Marruecos, tiene la atracción hacia nuestra zona de los artistas españoles. Desde el punto de vista cultural la conveniencia de alentar hacia aquí las visitas y las estancias de nuestras primeras figuras en el arte y de nuestros jóvenes artistas, se hace más patente si se compara nuestra acción en ese sentido con la del vecino protectorado. Nadie debe extrañarse de esta constante alusión a nuestros vecinos en Marruecos. Su labor Marroquí, resumen de su larga experiencia colonizadora, tiene para nosotros sobrados motivos de admiración y de ejemplo.

En el Marruecos francés hay instituidos varios premios anuales para escritores y constantemente se organizan exposiciones de pintores, escultores, decoradores y de artes industriales, no solo en Casablanca y en Rabat, en Mequinez y Fez, sino en núcleos de población de menor importancia. Así, en el presente mes, además de las exposiciones permanentes de Casablanca y de Rabat, ha habido exposición de pinturas en Uxda y en el entrante mes de abril se inaugurará en Fez la Gran Exposición trienal de Pintura del Africa Francesa.

Francia ha asociado desde el primer día de su historia colonial — ya iban pintores y artistas en la expedición de Argel — al empeño constructivo de sus administradores, la labor educadora de sus artistas. La comprobación salta a los ojos con solo abrir cualquier revista o periódico, no ya especializado en los estudios o las infor-

maciones coloniales, sino de cultura general francesa, y raro será el número que no ofrezca alguna información literaria o gráfica la obra de algún pintor, algún escultor francés en las colonias o no dé cuenta de alguna exposición de pintura o de escultura, en la Indochina, en Marruecos, en Argelia, en Túnez. ¿Para qué hacer mención de la enorme producción literaria en las colonias o de asuntos coloniales?

Nosotros tenemos casi un tercio de suelo nacional, actuando de pregonero de Marruecos. Andalucía, Valencia, Murcia, son por sí solas capaces de despertar en cualquier espíritu inclinado al arte el deseo de contemplar y sentir revivido el pasado, cuyas huellas profundas todavía parecen palpar bajo la acción de un



El hondo sentido mediterráneo de la formidable obra de Viladrich se manifiesta en una maravillosa percepción de los avatares raciales; así en este joven obrero catalán, ha encontrado el artista el fondo helénico de la civilización y la población del mar interior. (La figura forma parte de la espléndida decoración de la escalera del Palacio Municipal de Barcelona, obra de Viladrich).



Un niño catalán, con rasgos venecianos del Renacimiento, que figura en el decorado de escalera del Palacio Municipal de Barcelona, realizado sobre tabla de caoba por Viladrich.

sol y un ambiente que han permanecido inalterables, porque están exentos de la acción del tiempo. Este pasado de nuestra España musulmana, revivido con plena realidad está aquí en Marruecos.

Y sin embargo en nuestro mundo artístico, en nuestra selección artística, Marruecos no parece haber producido toda la emoción que era de esperar, ni parece haber despertado el interés intenso que creíamos merecerse entre nosotros; primero por lo que significa en relación con nuestro pasado y con nuestro propio espíritu y nuestra propia formación, y después por el valor positivo de su ambiente, sus tipos, su anacronismo y su leyenda para la inspiración artística.

Las causas de esta aparente indiferencia o al menos insuficiente emoción con respecto a Marruecos, hay que buscarlas en primer lugar en una carencia de orientación oficial por lo que se

refiere a la atracción del artista, y después a la escasa propaganda y difusión que las obras de los pocos pintores y dibujantes de categoría, que han pasado por Marruecos, han alcanzado entre nosotros.

En un país donde los cuadros de Tapiró son casi totalmente desconocidos—Fortuny nos fué popularizado desde Francia—no es extraño se desconozca o se conozca poquísimo la labor en Marruecos de Abascal, Argelés, Cruz Herrera, Julio Moises, Ortiz Echague y otros grandes pintores que han dedicado alguna atención a las cosas de Marruecos.

Porque a pesar de nuestro débil interés por atraernos a los pintores que habían de hacer con su arte la verdadera y más elevada apología de nuestra zona, algunos grandes maestros han pasado por aquí y se han llevado obras estimables que no han tenido, ni invitación, ni ocasión, ni local para darlas a conocer al público marroquí.

En este número queremos dar a conocer al lector una referencia a la obra de tres artistas que en estos días están o han estado entre nosotros, con absoluto desconocimiento de su presencia para la inmensa mayoría de los que permanentemente vivimos en Marruecos. Sin petulancia esperamos que este número de AFRICA dedicado a estos tres artistas sea una revelación para muchos de nuestros lectores. Y esperamos igualmente sepa despertar orientaciones entusiastas en pró de la intensificación del ambiente de Arte y de la propaganda artística en Marruecos.

Residencia de artistas, bolsas de viaje a jóvenes pintores, dibujantes, escultores y arquitectos; exposiciones y concursos de literatura, pintura, escultura y arquitectura. He aquí un programa mínimo para el porvenir inmediato.

NOTA.—Para subsanar una omisión involuntaria hacemos constar que la fotografía que figura en la página 44 ha sido obtenida por el fotógrafo B. Ros.

Este empeño de atracción y de la atención del turista hacia nuestro Marruecos y por nuestro Marruecos, tiene una triple finalidad: la de la cultura en general; la de la simpatía y la popularización de nuestra honrada labor civilizadora en Marruecos, y la no menos interesante del turismo. Ejemplos hay en España, como el de Mallorca, cuya importancia desde el punto de vista turístico, se debe, no solo a su alto valor natural y pintoresco sino a la predilección que se mereció de nuestros grandes artistas, empezando por Rusiñol y por Mir. Un cuadro de un gran artista en una exposición, hace más prosélitos que muchos carteles pegados unos junto a otros en la más abigarrada confusión, pugnando todos por atraer la atención del turista, hacia los parajes más dispares; como esa turbamulta de los mozos de hotel que asedia a los viajeros al pie de las escalas de los barcos o a la puerta de las estaciones del ferrocarril.



Para la gran mayoría del público tetuaní ha pasado desapercibida la estancia entre nosotros de una primera figura del arte español: el admirable y personalísimo pintor Miguel Viladrich. Lleva residiendo varios meses en Tetuán y ha creado ya doce o quince tablas maravillosas que constituyen una espléndida galería de la Raza.

«Viladrich, escribe Pérez de Ayala, ha sido agraciado con un alma perfectamente infantil. Candor, bondad, doncellez de espíritu, he aquí la levadura del Arte. Ruskin en su cátedra de Bellas Artes de Oxford, proclamaba: Sed buenos o de lo contrario el arte verdadero es imposible», y Viladrich hondamente bueno, pasea sus ojos claros y fijos por entre los indígenas de todas las razas que pueblan el barrio moro de Tetuán y conquista todos los días entre ellos nuevos amigos; en el barrio europeo apenas se le vé y apenas se le conoce. Casi nadie sabe de su estancia y de su obra en Tetuán.

«Es firme convicción la mía, dice el ilustre maestro, que todo verdadero artista es siempre hombre bueno y que todo falso artista es una mala persona.» Y por eso Viladrich, que es profundamente artista y profundamente bueno ha impregnado de bondad y de cariño todos los variados personajes de su ya extensa y maravillosa colección de la raza marroquí.

La autoformación de Viladrich ha destacado en él intensamente su personalidad, y ha producido el fenómeno interesantísimo, pero muy natural, de reproducir en él el espíritu y el temperamento de los pintores e imagineros catalanes del siglo XV, hasta el punto de que muchas de sus tablas podrían creerse arrancadas de algún retablo o a algún tríptico del viejo renacimiento catalán. Ello ha hecho también de



Sirviente de un notable de Tetuán, tabla de la colección de la raza marroquí por M. Viladrich

Viladrich un artista intensamente mediterráneo; en su labor que es extensísima se resumen todas las esencias del alma y de la civilización del Mar Maravilloso, desde la armonía del arte griego de Fidias o de Lisipo, y la brillantez inquieta del esplendor veneciano, florentino, aragonés y catalán, hasta el gesto tan definido de la moderna cultura y el espíritu moderno de Aragón y Cataluña.



Autoretrato de M. Viladrich

Faltaba a este gran poema mediterráneo de Viladrich, profundamente racial, con su gran valor etnico, el otro plano mediterráneo, el de la orilla islámica árabe y berberisca que tiene en nuestro propio suelo la zona de transición, y Viladrich, de formación y de espíritu paralelos a los del grande y malogrado Julio Antonio, recogido en un reducido estudio de Tetuán va a hacer del mediterráneo africano la más espléndida serie de la raza que pudo soñarse. Sin exageración puede afirmarse que ella por sí sola valdría la pena de una visita a Tetuán.

Viladrich, como dejamos dicho lleva ya realizadas con éxito definitivo diez o doce tablas, donde han sido recogidos los más variados tipos personales y étnicos de la población indígena de Tetuán.

El joven poeta, soñador refinado que parece aún vivir en los días de Medina Zahara, del Generalife o de la Alhambra; un rifeño de gesto patriarcal de buen pastor con un cabritillo; el cambista israelita; dos mendigos



Las cacharreras en el zoco, por J. E. Mingorance

judíos; un comerciante moro de la ciudad con sangre negra; un niño indígena con gesto despierto y simpático; un artesano metalúrgico; el freidor de colmado... En fin, ese bullicio de fisonomías y de razas que domina en la emoción y en las sensaciones del visitante de Tetuán, por encima del paisaje y hasta del encanto de las ruas arcadas y tortuosas, está allí vivido y sentido, insuperable en color, maravilloso en la línea con un poder irresistible para cualquier sensibilidad, cultivada o ruda, con una técnica y una laboriosidad en el detalle, en el tejido, en la anatomía, en el ambiente, sólo comparable con la de un Van Der Weiden, un Holbein o un Leonardo, dicho así, simplemente, sin hipérbole, porque en todas épocas hubo y habrá verdaderos artistas.

De esta labor, respetuosos con el deseo del maestro de no dar a conocer públicamente su obra, sino cuando la estime completa, sólo reproducimos dos cuadros, que aun privando al lector del valor esencial que en todo cuadro y más en los de Viladrich, constituye el color, da sin embargo una noción bastante franca del mérito inestimable de la obra tetuaní de este formidable maestro.



También desde hace varios meses, y también recogido en un reducido estudio, otro sólido valor artístico, cuya juventud es además una grata promesa, prepara una obra encantadora y positiva también desconocida o muy poco conocida en Tetuán. D. Juan E. Mingorance, de quien reproducimos algunos cuadros, con las mismas salvedades respecto a la extensión de

la labor ya realizada y al colorido de sus lienzos, que hacíamos al referirnos al maestro Viladrich.

Mingorance trabaja sobre lienzos de gran tamaño, generalmente sus grupos están trazados al tamaño natural, muy cuidados en el dibujo, siempre acertados en la composición y con dominio absoluto del color.

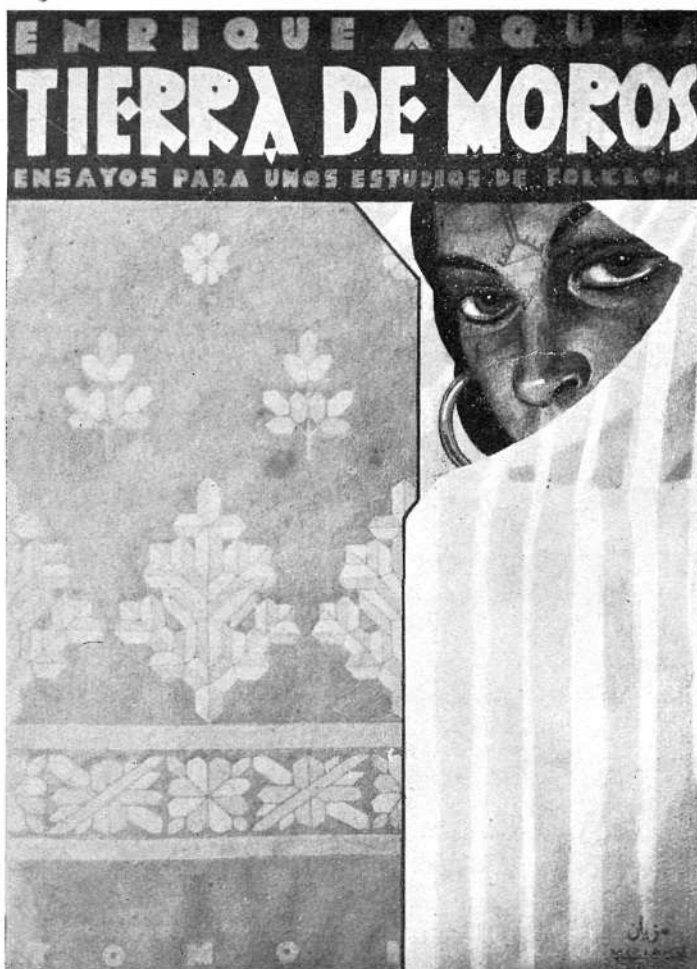
Los personajes de los cuadros de Mingorance están ágilmente sondeados en su psicología y en ellos se ha obtenido el máximo de la expresión. Domina maravillosamente el parecido y vence siempre con gracia las dificultades del vestido y de la actitud.

Mingorance es también encantador paisajista y dibujante exquisito, de corrección y buen gusto irreprochables.

En la mora campesina que reproducimos, figura estudiada y sentida con éxito, con gran vivacidad interior y acierto en la elección del tipo, el artista ha estudiado los efectos de la luz de un haití polícromo reflejándose sobre los planos blancos del manto, obteniendo así un maravilloso efecto.

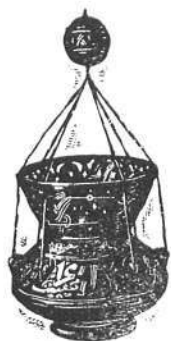
El grupo de la familia campesina, es una visión marroquí de una Sagrada Familia del arte clásico cristiano, y en las tres cacharreras, la composición graciosa y la ágil valoración de los colores y la fuerza de espíritu de las fisonomías se apoderan enseguida del observador.

Mingorance, absolutamente dominado por el irresistible



Portada para un libro de Folklore Marroquí, por T. Miciano.

ambiente del Tetuán indígena será con sus cuadros el más entusiasta y más eficaz panegirista de los encantos de las riente ciudad marroquí.



Don Teodoro N. Miciano es un sólido valor en el dibujo y está especializado en las artes industriales, con preferencia en las Gráficas; es profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Jerez de la Frontera. Antes de venir a Marruecos había tenido el fino instinto de recoger todas las esencias del arte musulmán que aun persisten entre los artesanos de Andalucía y que tantas huellas han dejado en la arquitectura y en la decoración de la antigua España Musulmana.

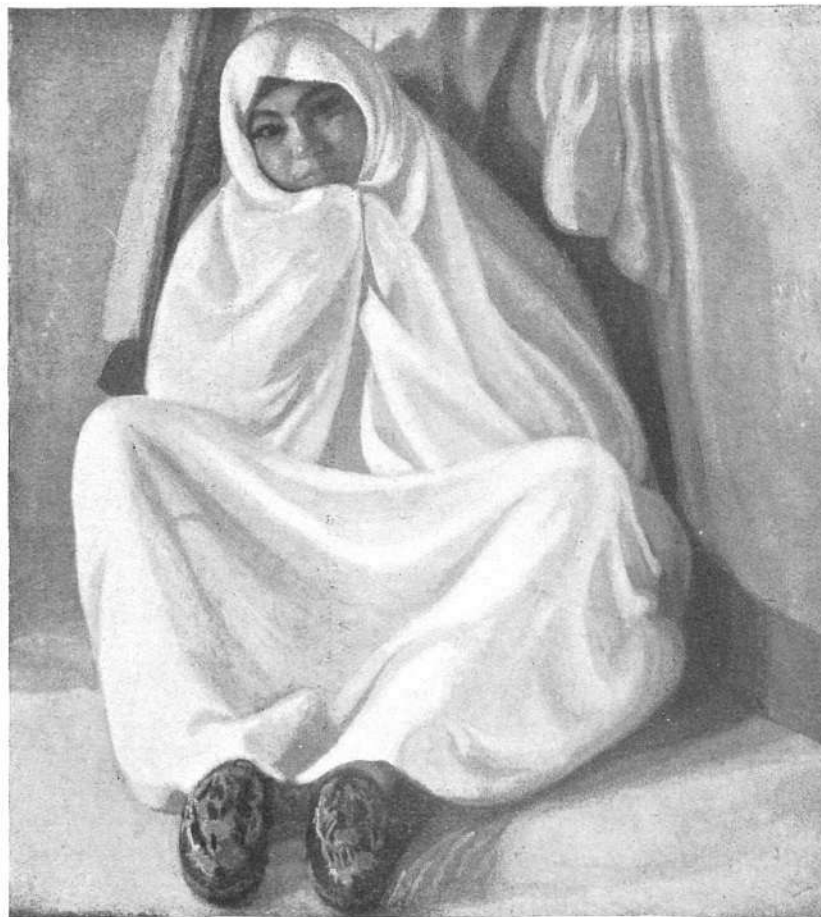
Ello explica que Miciano haya conseguido una rapidísima captación del ambiente marroquí y que sus dibujos parezcan fruto de larga permanencia entre nosotros.

Técnicamente Miciano es moderno sin desviaciones nacidas de un puro prejuicio de modernismo y tanto en sus dibujos como en sus grabados y aguafuertes, esmeradamente correcto y cuidadoso de la línea y del detalle.



Visión marrueca de una Sagrada Familia, por J. E. Mingorance

Foto Cuadrado



Morita de Tetuán, por J. E. Mingorance

Foto Cuadrado

Como ilustrador de libros Miciano sabe hallar la postura exacta y ocupar el sitio preciso que en esta índole de colaboración debe tener el dibujante junto al escritor, acertando en ese puesto a obtener el máximo de los efectos y las emociones de su arte, sin desplazarse del papel reservado a la ilustración gráfica en trabajo literario.

Miciano es colaborador de numerosas publicaciones como la Revista del Ateneo de Jerez de la Frontera, Novela del Día de Sevilla, Editorial Walter Jacksomm de Londres, Comercial Arts de Londres, Blanco y Negro de Madrid, Nuevo Mundo y otras.

Ha trabajado el paisaje en pintura, grabado y xilografía en Aragón, Sierra de Cádiz, Huelva y Granada.

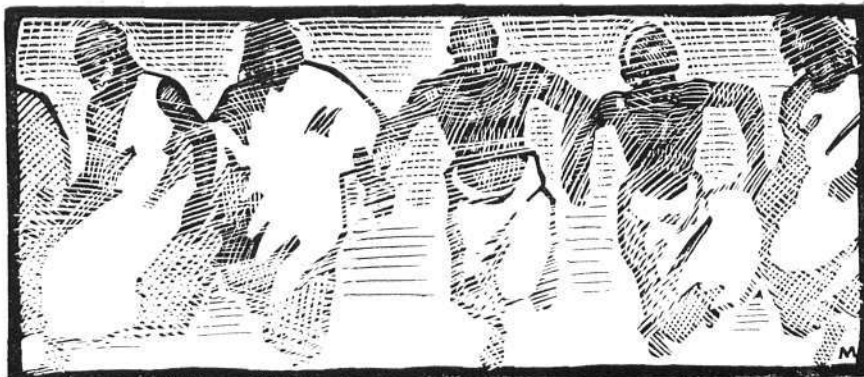
Es además Teodoro Miciano un formidable cartelista en cuya especialidad artística ha obtenido éxitos destacados.

Tiene entre otros premios, el primero en el concurso para carteles de la Exposición de Bellas Artes organizada por el Ateneo de Sevilla, (1924), el primero en el concurso de portadas organizado para las Fiestas Primaverales de 1927 por el Ayuntamiento de Sevilla, premio y adquisición de un cartel en el concurso de la Ligue des Societes de la Croix-Rouge (París 1925), primer premio en el concurso Internacional de Carteles de Aceite de

oliva español y primero para la portada de la Revista Guadalquivir, órgano de la Confederación Hidrográfica de dicha cuenca.

En 1931 fué nombrado Delegado de Bellas Artes de la Provincia de Cádiz y profesor de Arte decorativo aplicado a las Industrias Gráficas en la Escuela de Jerez de la Frontera. Tiene celebradas exposiciones en el Ateneo Jerezano, Centro de Hijos de Ceuta, Círculo de Bellas Artes de Madrid (1929) y Círculo de Bellas Artes de Sevilla.

Además de la portada del presente número, grabada directamente en madera por nuestro brillante colaborador, reproducimos la portada y a algunas de las cabeceras de capítulos grabados para el libro que sobre costumbres y tradiciones marroquíes tiene en preparación nuestro ilustre colaborador y cultísimo arabista don Enrique Arques. También son de Miciano y grabados para el mismo libro, los finales de capítulo que ilustran este artículo.



Dibujos de T. Miciano para un libro de Folklore Marroquí. - De arriba abajo: Los yennun (los genios); el sortilegio; la oración



Actividad militar en el Marruecos Francés durante el año 1932

Los magníficos resultados obtenidos con las operaciones militares del año 1931 y enero-febrero de 1932 habrían de reflejarse, lógicamente, en las realizadas en el curso de este último año. Recordaremos que aquellos resultados fueron, en síntesis, la ocupación total de la región del Atlas medio (orilla derecha del Uad el Abid) y el establecimiento de algunas avanzadas en la zona de la orilla izquierda del mismo río; la ocupación de Tafílete (enero 1932) de gran efecto moral y material, el enlace de las fuerzas procedentes del Dades y del Gheris en la zona del Todra y corredor de Ferkla (11 febrero 1932) abriendo así la comunicación directa entre Agadir y Colomb-Bechar y cerrando por el Sur la zona disidente del Gran Atlas o de los Ait Hadidu (1).

Determinada así una zona disidente aislada de la rebeldía del Sur, sufriendo la presión política y militar en toda su periferia, las operaciones de primavera y verano de 1932 habrían de tener, en el programa y en la voluntad de la pacificación total de Marruecos, una finalidad bien definida de reducción metódica de esa bolsa de disidencia mediante la acción combinada de diversas columnas y con el ritmo que impusieran las dificultades que se encontraran y los medios de que se dispusiera huyendo siempre de una acción que aunque pudiera ser más rápida fuese más costosa y sangrienta y de proyectar sobre la Metrópoli sombra de preocupación alguna por el desarrollo de los acontecimientos militares en Marruecos.

Todo ello explica la prudencia con que la acción ha sido llevada, la discreción de los comunicados oficiales. Téngase en cuenta, en efecto, que las columnas se han visto obligadas a operar en una zona de grandes dificultades, con alturas de 4000 metros, terreno caótico y sumamente ventajoso para un enemigo que por momentos va siendo más peligroso; de una parte porque son regiones que se han mantenido siempre independientes, que tienen, incluso, la superstición religiosa de su independencia, guerreros bien afamados, tribus, en las que las mujeres alientan a los hombres a la lucha; de otra, porque en esas zonas se van concentrando los disidentes que vienen en continua rebeldía desde hace años replegándose ante el empuje de las tropas al servicio del Sultán, que temen el castigo de sus fechorías y que habiéndolo perdido todo constituyen un obstáculo para que los del país, más ligados al mismo por intereses, puedan responder a una política de atracción.

Con estos antecedentes, pasemos a dar una idea esquemática de las operaciones de 1932.

Ocupación de Tafílete. (Enero).—Ya hablamos de ellas (AFRICA, Febrero 1932). Culminaron con la ocupación de Rissani (15 Enero).

Ocupación del Ferkla y cierre por el sur de la disidencia del Alto Atlas. (Febrero).—Las fuerzas de la Región de Marrakech partiendo del Todgha y las de la región de los confines Argelo-Marroquíes del Gheris hicieron su unión en Ferkla (11 febrero) (2).

Las operaciones del año 1932 se han desarrollado bajo la alta dirección del General Huré, Comandante Superior de las fuerzas de Marruecos y han tomado parte las fuerzas siguientes: Al E. General Giraud (confines Argelo-Marroquíes); al N. E. General Goudot (Región de Mequinez); al N. O. General de Loustal (Te-

rritorio de Tadla; al O. y S. O. General Catrou (Región de Marrakech).

Operaciones combinadas de las fuerzas de las Regiones de los Confines y Mequinez. (10 Mayo).—Fue llevada la acción sobre el saliente N. E. de la bolsa disidente del Alto Atlas efectuando así una primera reducción. El 10 de Mayo se iniciaron las operaciones; el Grupo móvil de Mequinez (General Goudot) progresó bruscamente en el valle superior del Ansegmir alcanzando el Tizi N'Idguit y estableciendo el enlace con las fuerzas supletivas de los Confines Argelo-Marroquíes que habían partido de la región de Ait Yacub.

El avance fue de 20 kilómetros sin bajas, fruto de una excelente preparación política y determinó, a más de la supresión del saliente del Yebel Ayachi, que alcanza alturas de 3750 metros, el aumento de la seguridad de la comunicación de Fez a Tafílete en el trozo entre Midelt y Kerrando. Asimismo la sumisión de los Ait bu Arbi del Tagunt, los habitantes del Taarart (alto río Ansegmir) y los Ait Slimane (Ait Yayia).

Ocupación de la zona de Sengat. (16 Mayo).—El 16 de mayo un grupo de los Confines Argelo-Marroquíes (General Giraud) ocupó sin dificultad la zona de Sengat (alto valle del Gheris) cuyos poblados hicieron su sumisión. Los resultados fueron análogos a los obtenidos en el avance anterior: suprimir el saliente que hacía el frente hacia el Mzizel y aumentar la seguridad por esa parte de la gran vía de penetración del Ziz.

En esta zona hay que registrar una reacción disidente a mediados de junio; una partida procedente de Assif Temga atacó la protección de un convoy de aprovisionamiento; en febrero se había registrado también un ataque al puesto de Mecissi. Reacciones naturales hechas al amparo de un terreno que les es bien conocido y teniendo como finalidad principal, aparte el robo y el pillaje, mantener el espíritu vacilante de las zonas directa e inmediatamente amenazadas.

Operaciones combinadas de las fuerzas de Tadla y de Marrakech. (20 Mayo-11 Junio).—Tuvieron como finalidad la ocupación total del país de los Ait Isha (N. O. de la zona del Alto Atlas) y tomaron parte en ellas tres columnas, una de Tadla y dos de Marrakech.

El General de Loustal avanzó el 20 de Mayo instalándose en las alturas que dominan el puesto de Uenzadur al E. del Uad el Abid; continuó sus avances ocupando el Yebel Tighelghit (21), Tanut Buchur (23), aislando los Ait Isha de los Ait Daud el Ali, Tighmatin (25) y Yebel Tamanart (28).

El 29 se hace el enlace por la vista entre un grupo ligero destacado de las fuerzas de Tadla y un grupo de la Región de Marrakech. Ese mismo día el grupo de Marrakech (General Catroux), ocupa Ichel Abadine.

Siguen su marcha ambas columnas y luego de penosas operaciones por la dificultad del terreno, ocupan el 31 de Mayo, Tighlguit. Fuerzas supletivas partiendo de Tunda ocuparon también la zawiya de Ahansal.

Estas operaciones determinaron sumisiones de importancia, el 2 de junio, ante el Residente General en N'ghil de los Ait Issimur, en el corazón de los Ait Isha. M. Saint visitó la zona ocupada y felicitó a las tropas.

El 11 de Junio el General de Loustal prolongó la pacificación hacia al E. ocupando el poblado de Tinguert. El 23 de junio las fuerzas de Mequinez ocuparon Bu Tserfin, sin incidentes (1).

El 4 de julio, el Residente General visitó también la zona ocupada en Mayo por las tropas de Mequinez y de los confines en Yebel Ayachi; pasó revista a las fuerzas de Mequinez que estaban al mando del General Dubuisson, segundo Jefe de la Región.

Operaciones para la ocupación de la plataforma de los Lagos. 5 julio-14 Septiembre.—Las operaciones propiamente dichas duraron del 5 de julio al 14 de agosto. Las fuerzas de Tadla (de Loustal) ocuparon en tres avances (5, 11 julio y 14 agosto) la cresta del Isruta, la de Ydyerten y macizo de Bab N'Ouaya, llegando el 14 de agosto ante la plataforma de los Lagos.

Las fuerzas de Mequinez (Goudot) avanzaron el 6 de julio y el 14 de agosto; desde el 13 de julio estaba hecho el enlace por la vista con la fuerza de Tadla; el 14 de agosto el enlace se efectuó ante la plataforma de los Lagos, situados a 2400 metros de altitud, un destacamento de los confines Argelo-Marroquíes remontando los altos valles del Ziz ocupó en rápido avance el 13 de agosto el Assif Mellul.

(1) Véase *Actividad Militar en el Marruecos francés durante el año 1931*. AFRICA, Febrero 1932-páginas 25 a 27.

Como complemento a la bibliografía allí recogida anotamos la siguiente: *Extrait du rapport officiel du General Niéger, Commandant la région de Meknès, au sujet des opérations de 1931 dans la Région de Meknès*. (Renseignements Coloniaux.-Mayo 1932).

Rapport d'opérations: Progressions réalisées par le groupe mobile du Tadla entre le 15 et le 28 juillet dans le haut Ouirine et au Sud de l'Azarar Fal. Colonel de Loustal (Renseignements Coloniaux.-Marzo 1932).

Capitaine Saïd Gemoun, *La pacification dans la région des confins algéro-marroquains*, L'Afrique Française, Julio 1932.

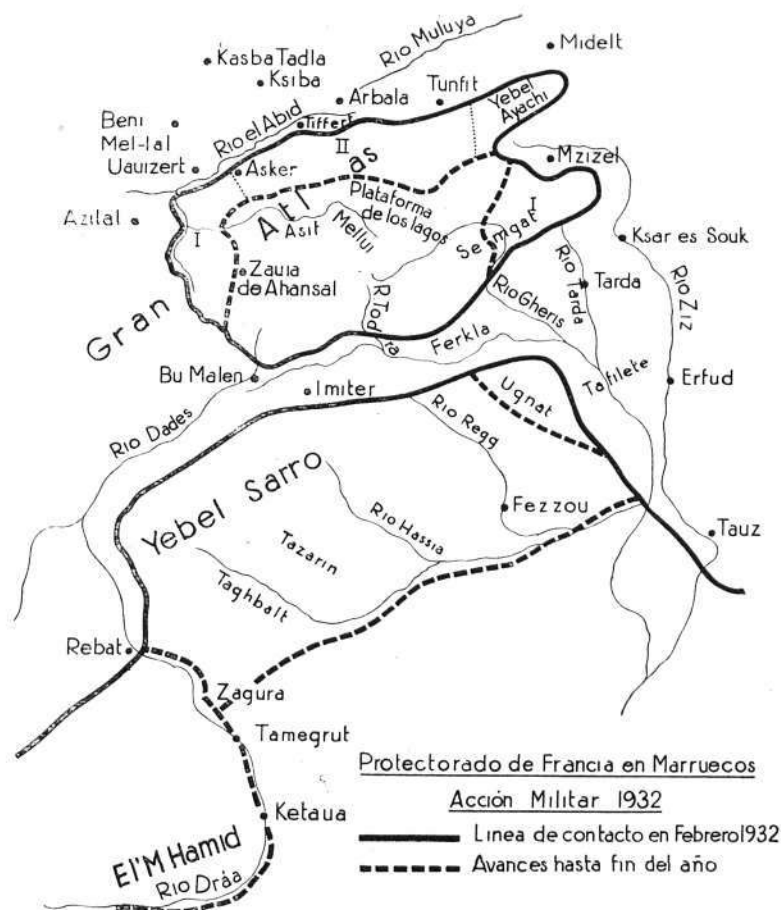
General Théveney, *Notre action au Maroc, La pacification du Sud*, (La France Militaire, 1, 9, 19 y 29 abril 1932). Los bien documentados trabajos del ilustre general Théveney sobre la acción militar francesa en Marruecos continúan siendo imprescindibles como material bibliográfico para cualquier estudio que se quiera hacer sobre ese aspecto de la pacificación.

(2) Como ya indicamos, aunque realizadas estas operaciones en el 1932 cierran el ciclo de acción militar de 1931. Respecto al conjunto de los resultados obtenidos, véase el discurso pronunciado por el Residente General Mr. Lucien Saint en la Asociación *Le Maroc*, París 9 Marzo 1932.

Como consecuencia de estos avances y con fecha 1.º de abril se reorganizó la Región de los Confines Argelo-Marroquíes. Comprende: *Territorio del Sud* (Circulo de Rich, anexo de K'sar es Suk); *Circulo de Erfud* y *Circulo de Bu Denib*.

En ese mismo mes se hizo el nombramiento de los nuevos Caidés del Tafílete.

(1) *Les opérations militaires*, L'Afrique Française, Julio 1932.



Quedó así completamente envuelta y en cerco estrecho una zona de terreno caótico y de dificultades materiales casi insuperables. Se iniciaron gestiones políticas con los que se habían acogido a ella dispuestos a extremar su resistencia y como estas gestiones no avanzaran lo que era necesario, en los días 7, 8 y 11 de septiembre, un batallón del 2.º Regimiento extranjero operó magníficamente en Tazigzaut venciendo las últimas vacilaciones y determinando la sumisión, el 14, de Si el Mekki, antiguo agitador y cuyos hermanos, sus lugartenientes, habían muerto oponiéndose al dominio de la plataforma de los Lagos. (1)

El General Huré, ante quien se hizo la sumisión, quiso que también participara de ella la Legión extranjera. Ante ella, y como homenaje a su comportamiento, fueron sacrificadas las reses de ritual. (2)

El alto mando militar francés, dió de esta sumisión la siguiente nota oficiosa:

«La ocupación de la parte oriental de la plataforma de los Lagos, ha puesto fin a las operaciones de pacificación previstas para 1932. Este avance, empezado el 15 de agosto sin incidentes, colocaba detrás de nuestras líneas, con una prudente y hábil maniobra, una importante masa de tiendas rebeldes, que comprendían la totalidad de los irreductibles indígenas del Medio Atlas, pacificado ya, y todos los profesionales del latrocinio rechazados por nuestra penetración continua en la montaña comenzada desde 1922.

La presencia de estas agrupaciones rebeldes en el centro mismo de la vasta región de alta montaña, ocupada durante el verano último, constituía, por las partidas que se destacaban frecuentemente, una constante y pesada amenaza para las tribus aliadas y para la seguridad interior del país.

El Alto Mando se había visto obligado, por consiguiente, a neutralizar a estos disidentes, atacándolos en su misma zona de campamento, con la ayuda de valiosos elementos indígenas y de los grupos móviles de Mequinez y Tadla. Esta larga y necesaria acción de policía, que ha puesto una vez más de relieve las admirables cualidades de capacidad y abnegación, tanto de las fuerzas regulares como de las auxiliares de Marruecos, y en la cual han participado con gran lealtad y valentía las tribus de la región, se termina con la sumisión total de los grupos cercados.

(1) A fines de junio murió Uld Taibi, jefe de influencia religiosa aunque mermada en sus últimos tiempos. Era nacido en los Ait Ishak.

(2) Bibliografía de las operaciones de primavera y verano. Théveny. «Les progrès de la pacification au Maroc. Coup d'œil d'ensemble sur les opérations du printemps et de l'été de 1932» France Militaire, 14, 21 y 28 septembre 1932.

«Les récentes opérations des groupes mobiles de Meknès et des confins Algero-Marocains à travers les défilés du Haut-Atlas». Vie Marocaine Illustrée, 1.º septembre 1932.

Jean Wilms. «Au cœur du Grand Atlas. Serie de artículos publicados en «La Vigie Marocaine» Octubre 1932.

Les campagnes du 1932 au Maroc. (Mai-Septembre).—L'Illustration, 15 octobre 1932.

Mil setecientos disidentes han hecho ya acto de sumisión y acatamiento al Majzen y entregado gran cantidad de fusiles.

Por otra parte, los notables de 1500 tiendas, representando un total de unas 6000 personas, acaban de presentarse al general Comandante del territorio de Tadla».

Los que se sometieron llegaron a las líneas francesas en un estado lamentable; las organizaciones sanitarias les prestaron sus auxilios y se tomaron las medidas necesarias para normalizar la vida de los huídos de otras cabillas, etc. Desde el 12 de septiembre al 20 de octubre, merced a la intensa gestión política que recogía el fruto de la acción militar, se registraron las sumisiones de 4316 familias y 927 individuos aislados.

Con las operaciones de Agosto terminaron las que habían de realizarse este año 1932 en gran escala en la zona del gran Atlas; comenzó seguidamente la penosa labor de las pistas, fortificaciones, abastecimientos, etc. que garantizaran la vida de los puestos durante el invierno.

Cierre de la zona disidente del Yebel Sarro. (Noviembre). Por el Sur Marroquí se había continuado durante el año la acción política que tanta tradición de aciertos tiene en esta región de Marraque. El 25 de abril se ocupó Akka; en fines de noviembre se avanzó al codo del Drâa llegando a la región de M' Hamid y estableciendo enlace con un grupo del Sahara que avanzaba hacia el Norte.

Grupos de las Regiones de Marraque y de los Confines Argelo-Marroquíes partiendo respectivamente del Drâa y del Regg (S. O. de Mecissi) ocuparon sin dificultad los palmerales de Tazarine y Uad Hassia. En enlace efectivo de ambos grupos se hizo los días 27 y 29 de noviembre y ello determinó la sumisión de los Ait Atta del Sahara, habitantes de las pendientes meridionales del Yebel Sarro.

Fuerzas móviles de los confines recorrieron también la zona comprendida entre Tauz, Erfud y Ferkla (meseta del Ougnat) donde se refugiaban tantas partidas que amenazaban la región del Guir.

Este avance desde el Drâa y el Regg cierra por el Sur la bolsa disidente del Yebel Sarro y tiene la importancia, además, de haberse alcanzado, por esta parte también, la frontera política y administrativa de Marruecos. Además de constituir la nueva línea una gran base para la actuación en la región sahariana comprendida entre el Ziz y el codo del Draa. (1)

Breves consideraciones sobre la acción militar en el año 1932. Decíamos al referirnos a las operaciones de 1931 que existía un programa de acción bien definido, una voluntad firme e inteligente que lo impulsa y una organización adecuada que garantiza los resultados de la acción directora. Tales consideraciones hemos de repetir las ahora.

Las operaciones de 1932 han sido el fruto de ese programa (reducción metódica y progresiva de la disidencia, sin vacilación ni precipitación), de esa voluntad firme e inteligente de Mr. Lucien Saint en cuya etapa está recogiendo Francia en Marruecos éxitos militares magníficos, de esa organización militar que tiene al frente al General Huré y como figuras destacadas a los generales Giraud, Catroux, de Loustal y Goudot.

La ocupación de la zona norte de la bolsa disidente del gran Atlas, culminada con la acción de la plataforma de los Lagos, el avance al codo del Drâa, el cierre por el Sur de la Zona disidente



(1) Jean Wilms. Par delà le djebel Sarro. La «Vigie Marocaine». Diciembre 1932.

Une nouvelle avance au Maroc. L'Illustration, 14 Enero 1933.

L. Colonel Bernard. La pacification de la région pré saharienne entre le Drâa et le Tafilalet. L'Afrique Française, Diciembre 1932.

del Yebel Sarro son resultados que garantizan la pacificación total de Marruecos en un plazo brevísimo, tal vez dentro del año 1933. Las buenas impresiones que se recogen sobre los frutos de la acción política en la zona del Yebel Sarro así permiten su ponerlo.

Los métodos han sido los mismos que ya conocemos y que tan excelentes resultados vienen dando: acción política intensa, labor magnífica permanente de la aviación en servicio de reconocimientos, de estudios de las zonas de avance, y aparte de sus otras misiones; movimientos militares combinados y de gran amplitud que llevan la atención del enemigo a direcciones diferentes, avances por sorpresa y por saltos perfectamente estudiados; amplio empleo de las fuerzas supletivas; la Legión llevando el peso la acción militar de apoyo de las organizaciones indígenas y de los trabajos de consolidación de las zonas ocupadas, (pistas, fortificaciones, etc.).

La posibilidad de la ocupación total de Marruecos, en 1933 y independencia de los nuevos problemas saharianos que habrán de presentarse seguidamente y que deben ser resueltos por la acción combinada de Marruecos, Argelia y el A. O. F. pone en primer plano un problema español: la situación de Ifni, territorio de soberanía española.

Hasta ahora se ha hablado siempre de Ifni en tonos destemplados; por lo general, la prensa colonista de Francia ha expresado su mal humor por la pasividad española; por natural reacción, nuestra prensa ha expresado el derecho indiscutible de Es-

paña a elegir el momento que más le convenga para decidir lo que ha de hacer en esos territorios.

Pero, ocupado en su totalidad Marruecos, rodeado completamente Ifni, tal problema se presentará en forma inaplazable y no parece que a España quepa una solución que no entre en el cuadro siguiente:

Persistencia en su actitud actual, especie de ignorancia del avestruz, con dificultades positivas para la acción francesa, especialmente si se refugian en Ifni elementos hostiles a esa acción.

Ocupación, más o menos extensa, de nuestro territorio que puede ir de la ocupación total a la restringida de algún punto de la costa para desde él ejercer una acción política que garantice al menos la desaparición para Francia de esos motivos de dificultad de que antes hablamos.

Las negociaciones para la cesión de Ifni a Francia a cambio de concesiones hechas a España en aquello en que Francia sea soberana para hacerlo. (No es este el caso de Tánger ni el de Marruecos en el que la voluntad francesa está limitada por la de otros países).

Bien se adivina que ninguna de estas soluciones dejará de encontrar en España grandes dificultades. Sin embargo, es un deber contribuir a ilustrar la conciencia nacional sobre temas que aunque ella pueda creer que le son indiferentes le afectan en numerosos y vitales aspectos.

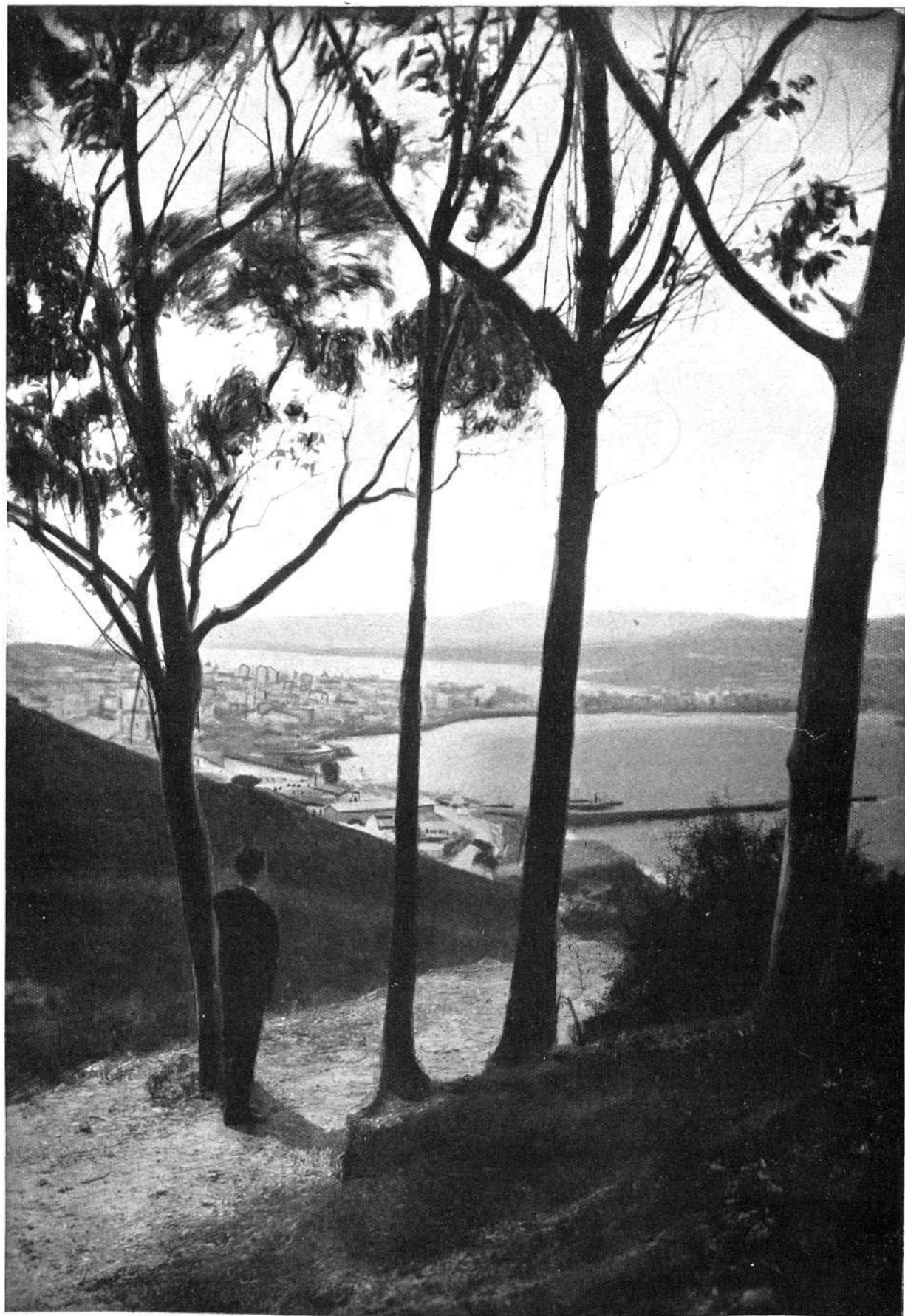
Tomás GARCIA FIGUERAS.

Marzo 1933.



Zoco de Xauen, cuadro de Mingorance

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA
EN MARRUECOS



Una vista de Ceuta desde el monte Hacho

Foto Rubio

GEZAIR-AX-XARQUIA

II



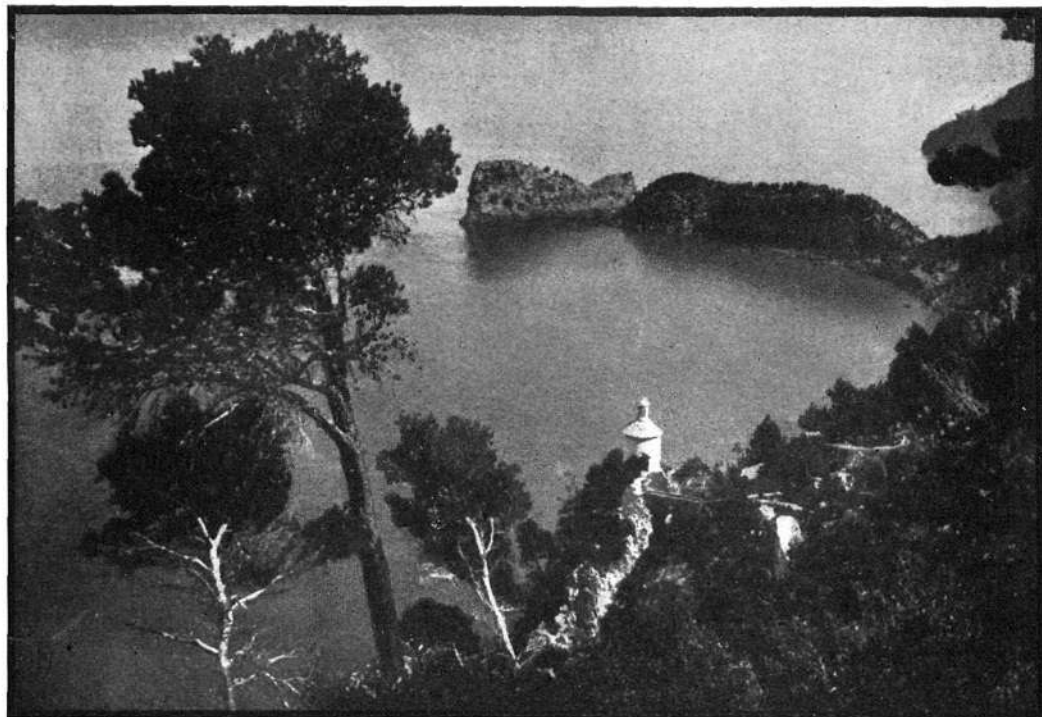
ACTUALMENTE dos causas despiertan a nuestro pueblo de su injusta amnesia Balearica, el turismo y la política internacional.

El turismo es una consecuencia de las facilidades con que hoy se viaja y del progreso social en la vida de relación de la humanidad en la que se van borrando los odios de raza, de religión y de ideas políticas, aumentando con la cultura adquirida, el deseo de conocerse mutuamente y de conocer el campo de los grandes hechos históricos, que llenaron la vida de nuestros antepasados; tiene la gran ventaja su desarrollo, de que al mismo tiempo que sirve de solaz a los unos, protege las industrias a los otros, pres-tándose a estrechar las relaciones entre los pueblos, tanto de amistad como comerciales. Hemos visto de modo somero, el gran bagaje de leyendas y tradiciones históricas, con que cuenta el viejo archipiélago Balear, los amantes de los pueblos antiguos Fenicios, Griegos, Romanos y Cartagineses, encuentran en las islas recuerdos de los mismos; arabistas respiran en él, un ambiente sensible todavía de aquellos hijos de la Siria, el Yemen y Persia, del oriente en fin, que por esta vía aportaba a la Andalucía Musulmana, del pueblo del desierto, de aquellos almoravides que en su rudo guerrear, llevaban consigo la poesía de las palmerolas de sus oasis; los admiradores de las grandes figuras históricas pueden recordar aquí al gran Aníbal y el tronco de la familia de Napoleón Hugo Bonaparte, antes de trasladarse a Córcega; si es Norteamericano puede recordar también el de su más ilustre Almirante Ferragut y al fundador de la alta California el Padre Franciscano Junípero Serrá; si es un estudiante de la influencia del poder naval en la Historia, puede encontrar en estas islas rastros a seguir para conocer la del Mediterráneo, base de ella durante el transcurso de muchos siglos. Pero quizá lo que más atrae al turista a estas islas son sin duda las bellezas de su naturaleza y la bondad de su estable clima, los contrastes entre el vergel Mallorquín, jardín de naranjas, almendros, olivos y algarrobos, con la abrupta zona montañosa que la circunda por el norte, densamente poblada de milenarias encinas y olivos de de retorcidos troncos y sarmientosas ramas, que abrazan al aire en los cantiles del escarpe, para no ser arrastrados sobre las rompientes aguas que mugen en los abismos a sus pies, las tajantes cortaduras que interrumpen el contorno de su litoral, en sombrías gargantas, alternando con calas y puertos de juguete, que recuerdan los jardines japoneses, estanques de plata viva, bordeados de bosques de azahar, todo ello es de un encanto dinámico tan salvaje y bello que no hay rívera monótona y urbanizada, que alcance a igualarlo. Así el turismo ha tomado en Baleares el carácter de invasión, que alarma a los naturales ancianos, temerosos de ver perderse las patriarcales costumbres del país, relajadas por los cultos de hogano, que les envían los pueblos norteños. Existe además en Baleares otro turismo de mucho valor, constituido por los artistas profesionales, que aspiran robar a la naturaleza el color y la luz, esta sobre todo es una especialidad de la atmósfera de Mallorca, que requiere el pincel levantino de Sorolla, así como los efectos de perspectiva, que origina la pureza de aquella, serían dignas de la paleta de un Velázquez, que sin pintarla la hiciera sentir, al copiar sus indescriptibles crepúsculos, que de tal modo cincelan los contornos de la gótica Catedral en el agua marina de su bóveda celeste, mientras la luz zodiacal matiza el horizonte de tonalidades constantemente variantes, verdaderas auroras boreales, capaces de inspirar solamente a un Turner.

Sería interesante un estudio sobre esta pureza del ambiente mallorquín, que al contribuir a la belleza de su paisaje, lo hace a la salubridad de su clima, cuya mortalidad es de un 12 por 1000, sin duda habrá que atribuir su templada temperatura, cuyo promedio normal es en invierno de 15° a la sombra, aproximándose muy rara vez a los 0°, no conociéndose la nieve, su escaso núme-

ro de días nublados y su promedio de 400 mm. anuales de lluvia; a su posición también estratégica, bajo el punto de vista meteorológico, la constitución insular, defendida de los vientos fríos, por la elevación montañosa de la parte norte y abierto por el contrario al sur a los vientos calidos, el equilibrio atmosférico de su situación entre los mínimos de presión del Continente y las penínsulas Europeas, produciendo sobre Mallorca otro pequeño mínimo, que origina una corriente de aspiración vertical, purificadora, que arrastra el vapor de agua y anhídrido carbónico de su atmósfera, son, repetimos, las causas que favorecen este clima ideal. Hoy por hoy hemos de contentarnos con esta explicación meteorológica, en el porvenir, quizá la desintegración del átomo y las radiaciones solares, con sus ondas largas y cortas permitan explicar por la composición molecular de su atmósfera cargada de vapor de agua, cloruro de sodio y yodo, los efectos luminosos calóricos y purificadores que aquellas ondas ejercen sobre sus padrones, electrones y núcleos, la acción del infinitamente grande sobre el pequeño, en el simple y homogéneo sistema que rige al Universo.

Cuando el Mundo no era tan pequeño como ahora y se consideraba a Baleares como una provincia apartada, fué muy utilizada como lugar de destierro y desde el desdichado Príncipe Carlos de Viana, al Duque de Sevilla, muchos ilustres desterrados, honraron con su presencia, la Almudayna, el Castillo de Bellver y la Mola de Mahón y alguno como el General Lacy sufrió en el segundo



Mallorca.—Costa de Miramar

el cumplimiento de terrible sentencia. Es a uno de esos ilustres prisioneros, don Gaspar Melchor de Jovellanos, cuyo delito, fué a los ojos del favorito Godoy, las virtudes y méritos que le adornaban, a quien debe Mallorca en los tiempos modernos su tardío descubrimiento, el elocuente y sabio Ministro de Fernando VII, dedicó sus tristes ocios a describir los monumentos de la capital, principalmente aquellos que en sin igual anfiteatro presenta la bella bahía de Palma al visitante, las góticas Catedral y Lonja, el morisco palacio de la Almudayna y el medioeval castillo de Bellver; más tarde la escritora idealista Francesa Baronesa Dudevant, más conocida por George Sand, aprovechó uno de sus destierros amorosos con el genial músico Polaco Chopin, para escribir su «Hiver a Majorque» y aunque el despacho producido por la mala acogida hecha por los Mallorquines a los amores de la ilustre pareja, en presencia de sus hijos adolescentes, asoma en las apasionadas hojas del citado libro, éste lo mismo que el otro de la misma autora titulado «Spiridion» inspirado también en el ambiente monacal de la Cartuja de Valdemossa, fueron un reclamo para Mallorca, que después de su publicación, la habría recibido mejor aunque hubiera ido acompañada de Listz, de Merrimée, Musset o cualquier otro agente inspirador de su fogosa imaginación; finalmente en el último tercio del pasado siglo, el Archiduque de Austria Luis Salvador, enamorado del frontón

septentrional de la isla especialmente entre Valdemossa y Deyá, restauró el antiguo monasterio de Miramar, la fundación del Sabio Ramón Lull, desde donde se domina un grandioso panorama, adquiriendo numerosas fincas por aquellos contornos, en las cuales además de perfeccionar sus cultivos, estableció en los sitios más pintorescos, artísticos miradores, delicadamente escogidos para admirar las naturales bellezas del paisaje. Jovellanos, la George Sand y el Archiduque Luis Salvador, han hecho más por Mallorca que todos sus entusiastas propagandistas.

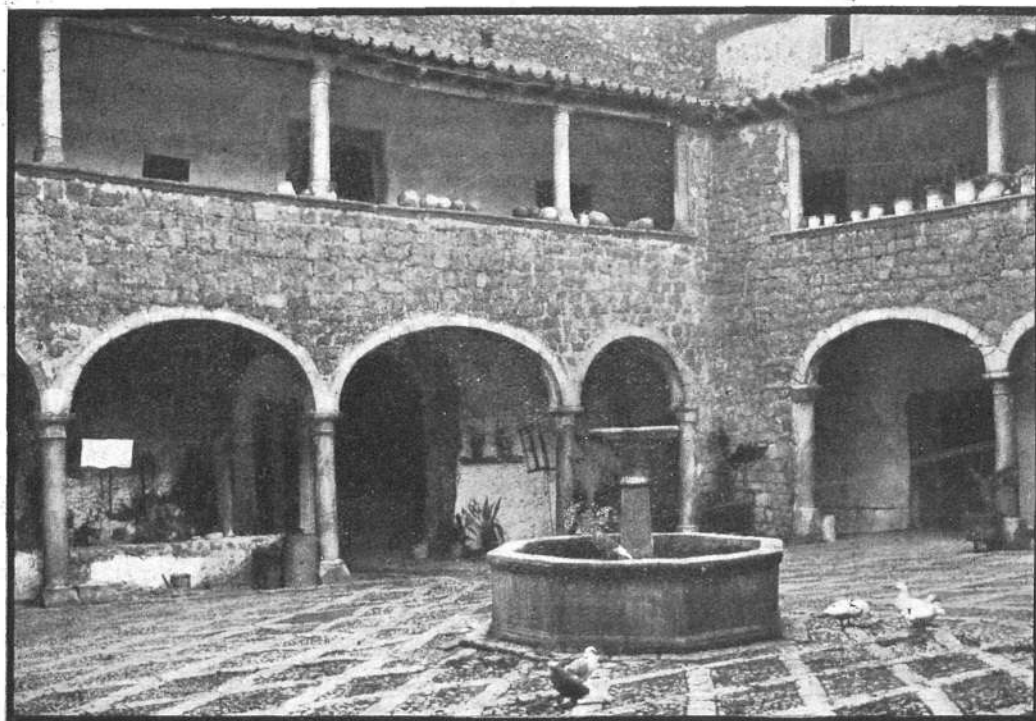
El turismo en estos últimos años, posteriormente a la guerra, ha tomado grandes proporciones, en todas las islas, particularmente en Mallorca e Ibiza, acudiendo millares de turistas, extranjeros en su mayoría, procedentes de Inglaterra, Alemania, Norte América, Argentina, etc., atraídos no solo por los encantos de las Baleares y su clima, sino también por su economía con relación a la carestía de la vida en la Cote d'Azur, detalle importante en los momentos de crisis económica mundial, tiene tal valor esta relación, que se cree en Ibiza han vivido allí últimos años en número de 70, los cuales suelen hacer escala también en Ceuta y Cádiz o Málaga, además de estos vapores de crucero, hacen escala de servicio regular, una línea Francesa, otra Italiana, otra Alemana, dos Inglesas y una Americana, aparte naturalmente del servicio nacional diario a Barcelona, bisemanal a Valencia y semanal a Alicante, que desembarca muchos turistas con sus autos, tomados en los puertos Españoles. El turismo muy bien organizado en Mallorca, es un motivo de orgullo nacional y merece la protección oficial, para aquellas medidas como la prolongación de la carretera que constituye sobre la región montañosa, su cornisa y la prolongación, del muelle exterior del puerto, en forma que puedan atracar a él, los vapores trasatlánticos; los

Mahón y sus fortificaciones, que lo convirtieron en el mejor puerto militar de España.

La isla de Menorca ha jugado un papel principal en la política exterior de España; los Borbones se consideraban responsables de la pérdida sufrida por la nación Española, de Gibraltar y Menorca en Europa, con motivo de su advenimiento al Trono de su dinastía y no les faltaba razón para ello y prueba del interés que España tenía en recuperarlas del poder de Inglaterra, deslealmente adueñada de ellas, a principios del siglo XVIII durante la guerra de sucesión, fué la conquista de la segunda por Richelieu en nombre de Francia y su ofrecimiento a España, en cambio de su alianza contra Inglaterra y el de Gibraltar por parte de Inglaterra a cambio a su vez de una alianza contra Francia; Fernando VI no aceptó y Menorca volvió a poder Inglaterra, hasta que Carlos III, enemigo de la última desde Nápoles, disintió de su hermano y contrató el Pacto de Familia, tan desdichado como cuantos nos ligaron en la historia a Francia, aunque por lo que a Menorca toca, sirvió para recuperarla en 1781, manteniéndola en nuestra posesión hasta el 1798, en que estúpida y cobardemente volvió al poder de Inglaterra, que la retuvo hasta 1802, que en cumplimiento del Tratado de Amiens nos la devolvió a regañadientes, parece que a última hora se había ya arrepentido, pero los últimos mandatarios llegaron tarde, ya entregada la isla.

La política exterior de un país suele ser materia más delicada que la interior y exige por parte del pueblo mayor preparación, un grado de cultura más elevado, en la primera como suele decirse todo queda en casa, mientras que en la otra, precisa que los hombres elegidos por aquel alternen con extranjeros de mérito excepcional, elegidos por sus respectivos países, que puede ser más culto o por sus características especiales de organización y método, contar con elementos diplomáticos técnicos mejor educados y entrenados, y apoyados en una fuerza militar y naval más consistente, ambas cosas son necesarias; el último tratado que concertamos en París, para poner término a la guerra con Norte América en 1898, lo certificaría, si pudiésemos dudarlo. La reciente visita del Jefe del Estado vecino a Madrid, dió motivo a que al prensa nacional y extranjera lanzase como es frecuente en casos tales, fantásticas hipótesis y en ellas se mezclaba el nombre de Baleares, refiriéndose a compromisos contrarios, sabido es que posteriormente a la gran guerra, han cambiado los procedimientos diplomáticos y ya no existen o no deben existir tratados secretos entre las naciones, dispuestas mientras no se demuestre lo contrario a aceptar las tímidas decisiones del arcópagos de Ginebra; pero M. Herriot ya como ex Presidente, ha dicho el día 2 del corriente en una conferencia del ciclo de la Universidad de los Anales, en la sala Gaveau de París y refiriéndose a España, entre otras cosas muy interesantes, como dichas por personalidad de tal prestigio mundial, que esta tiene la preocupación militar de Baleares, frontera avanzada de su integridad y de su independencia, lo cual publicado, no ha sido rectificado, haciendo suponer significa algo y es tema que merece estudio y no puede soslayarse, siquiera sea tan modestamente, en un artículo referente a esta provincia marítima tan querida de los Españoles, aun en momentos de anestesia patriótica.

La posición geográfica de las Baleares es indudablemente de valor estratégico, pero dado el



Patío de una casa mallorquina

hoteles se multiplican diariamente y las maravillosas cuevas del Drach y de Atrá, cuentan cada día con más admiradores. Los extranjeros que más visitan Mallorca son en el orden siguiente: Alemanes, Franceses, Ingleses, Norteamericanos, Suizos, etc., pero se nota tendencia a aumentar los Americanos y disminuir los Franceses.

Pueblo culto y educado el Mallorquín, los recientes acontecimientos políticos no han influido en el orden social, ni producido perjuicios en la riqueza arquitectónica religiosa, el espíritu de Ramón Lull y de Catalina Tomás flota aun sobre el monte Randa, Valdemossa y Miramar y hasta los naturales de ideas más avanzadas en esa materia, miran con respeto lo que en todo caso consideran como tradición gloriosa de la región. Buenos agricultores y marinos, excelentes comerciantes, los Mallorquines, son hoy un modelo de pueblo laborioso e inteligente, que solo aspira a vivir en paz de su trabajo.

El otro aspecto interesante de Baleares que podemos calificar de político militar, ha estado hasta ahora circunscrito a Menorca, en parte por ser la más avanzada de las islas del archipiélago, pero muy principalmente por el magnífico puerto de

reparto político de Europa actual, su carácter es más bien defensivo que ofensivo: la situación de estas islas frente a las desembocaduras del Júcar y el Ebro, es decir, a las respectivas cuencas, que son por la constitución orográfica de la península, dos de las principales vías de penetración a las mesetas centrales, les dan un gran valor en nuestras manos para la defensa de nuestra integridad, como dice muy bien el estadista Francés, sobre todo por el peligro que para el mismo representarían en manos ajenas. Cartagineses, Romanos, Arabes, cuantas invasiones nos han llegado sin pasar por los Pirineos, han buscado dominar el golfo de Valencia, cuya llave constituyen las Baleares, sus aguas fueron testigos de muchos combates, 217 años (a. J. C.) La flota Romana de Cneo Escipión, derrota en ellas a la Cartaginesa de Asdrúbal; en los 701 y 709 la escuadra Goda de Teodomiro, rechaza a la Arabe, en sus primeros intentos de invasión, al hacerse independiente de Damasco el Califa de Córdoba, la escuadra del primero después de haber desembarcado las fuerzas que transportaban fué alcanzada y derrotada por la del Wali Abdalah Aben-Saluna del segundo; ya hemos mencionado los combates de la escuadra del Conde de Ampurias, Armengano y otra Arabe en el 813, en el canal de Baleares y la del Emir de Baleares Muehid con la Normanda de Rogerio de Toeni, al servicio de Barcelona, en principios del siglo XI. El instinto marítimo de los Cartaginés-

ses, les hizo establecer en el frontón de cabo Palos, la base naval de Cartago la Nova, para sustentar el dominio de estas aguas levantinas, donde se levantan estas islas, causa principal de la unión que hemos indicado en este artículo, de las Baleares con Cataluña, Provenza y Liguria, dieron lugar a su conquista por aquellos cambiando su característica.

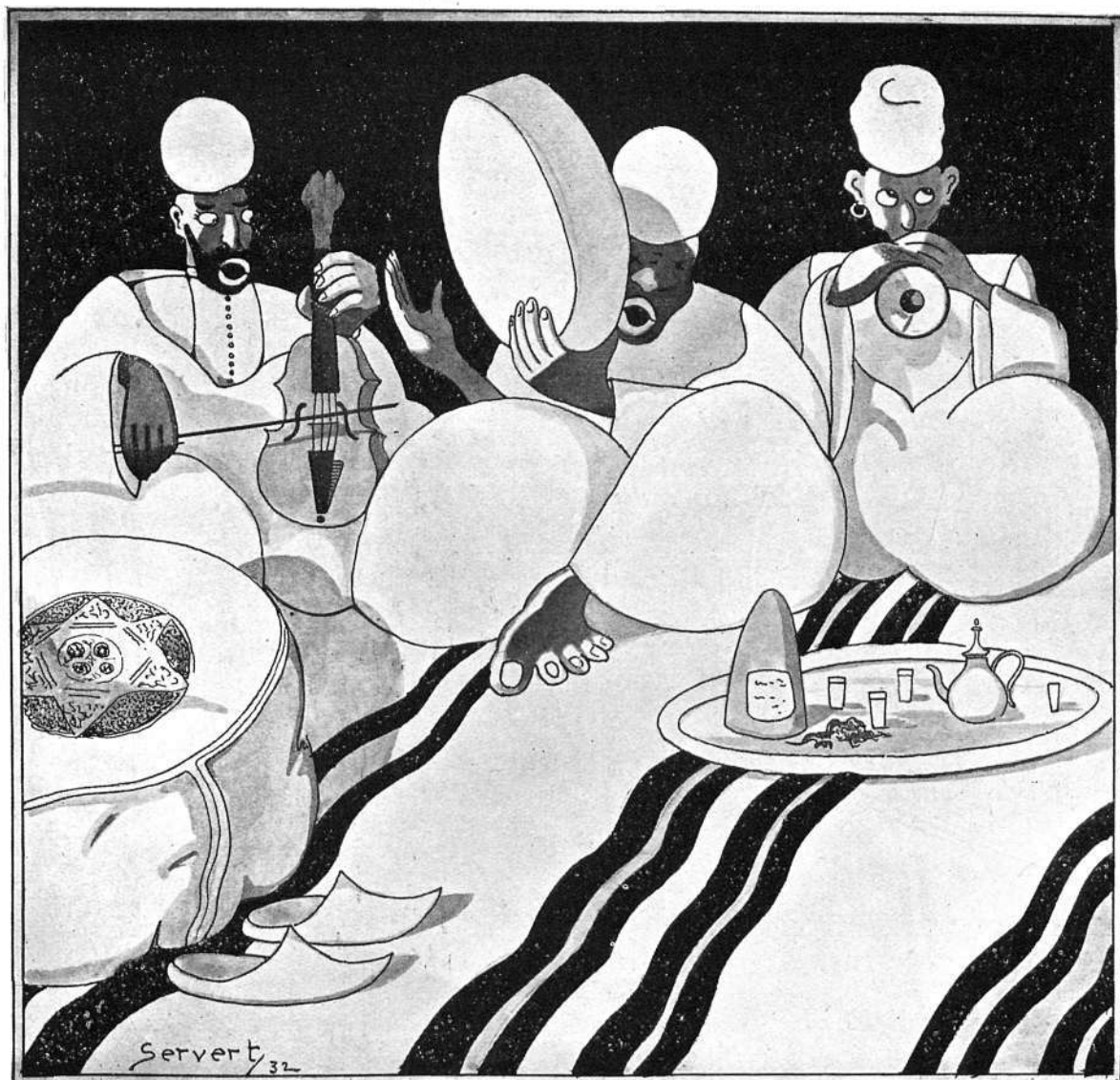
La rivalidad de Inglaterra con España, buscó otro pretexto como el de la religión, en su cuestión dinástica para apoderarse de Gibraltar y Menorca, que fueron en sus manos durante el siglo XVIII, a manera de tenazas con que nos sujetaba, pero no para intentar desde la última acción sobre las costas de Francia o Italia, ni las escuadras de Lor Hood, ni las de Nelson a pesar de ser este último partidario del bloqueo a distancia, tomaron a las Baleares como base contra Tolón, sino las islas Italianas del mar Liguria y las propias francesas de Hyeres. No, Menorca en manos de Inglaterra, fué exclusivamente una amenaza contra nosotros primero, después al venir la navegación a vapor un eslabón de la cadena, que tendió hasta sus colonias por el canal de Suéz.

Se ha hablado mucho de las líneas Tolón-Bizerta y del peligro que para las mismas constituiría un enemigo basado en Baleares, indudablemente es mayor que desde otro sitio más lejano, pero entre Menorca y Cerdeña hay aproximadamente 200 millas, que es un corredor un poco ancho, Villeneuve burló a Nelson en su huida a las Antillas, por el canal de Baleares, entre éstas y España, y Brueys con Napoleón a bordo en su expedición a Egipto, pasó entre las islas Italianas e Italia. El peligro para esa línea Tolón-Bizerta, está en Cagliari (Cerdeña) y en Trapani (Sicilia), bases muy bien escogidas por el Almirantazgo Italiano. La importancia de las Baleares fué antes contra Berberia, cuando esta no era Francesa y desde ellas nosotros debimos haber hecho más de lo que hicimos, con no ser poco. De ellas salieron todas las expediciones contra Argel, incluso la Francesa se concentró allí y hasta los Norte Americanos tuvieron durante algunos años después de su expedición a Argel y Trípoli, estación naval en Mahón; pero hoy la importancia principal de Baleares estratégicamente hablando, es para nuestra propia defensa, como llave repetimos de nuestra costa de levante,

Otro punto a considerar, es la variación que con el desarrollo del material naval, han sufrido relativamente Menorca y Mallorca; el puerto de Menorca apesar de sus excelentes condiciones, ha perdido mucho de su valor como puerto militar, debido al calado y eslora de las grandes unidades modernas de combate, imaginamos un «Hood» o un «Nelson» en el puerto de Mahón y pensar dada su capacidad, en una escuadra encerrada dentro, en el caso que hubiera podido entrar y recordar el caso de la escuadra Rusa en Port Arthur, destrozada por las baterías de sitio Japonesas, emplazadas en grandes costas, batiéndola impunemente, para comprender lo que serían esos barcos apelotonados en el canal del puerto de Mahón y batidos desde el cenit por la aviación de combate. Mahón es hoy una buena base para fuerzas sutiles, destroyers y submarinos, pero para una escuadra moderna, reúne muchas mejores condiciones la isla de Mallorca, con sus dos espaciosas bahías de Palma y Alcudia a escoger con arreglo al tiempo entablado y con la inmensa ventaja de tratarse de una isla de 300.000 almas, que no solamente las sostiene sino que exporta en cantidad, ganado, aceite, cereales, etc., lo cual permite sostener un bloqueo, que en Menorca poco podría durar. Podrá alegarse las condiciones de defensa y tampoco, porque los ciento y pico de millones que desde la Dictadura se están gastando en Menorca en defensas fijas, quizá hubiesen dado más rendimiento, en emplazamientos y material móvil con tractores y buenas carreteras en Mallorca, donde probablemente en sus zonas podrá en caso de guerra, si están los servicios bien organizados y provistos sus parques, movilizarse una fuerza de 20 a 25.000 hombres. Carreteras, material móvil de mediano calibre, emplazamientos preparados en sitios estratégicos para impedir desembarcos, aviación, submarinos, minas, etc., y esa sería en Menorca una buena base mucho mejor que la ratonera del antiguo Mahón.

Por lo demás en estos tiempos que priva la fuerza del derecho, que se acabaron los imperialismos, las alianzas, que apesta el militarismo a punto de llegar al desarme internacional, cómo puede creer el ilustre político Francés, que en España hay semejante preocupación de integridad e independencia, quien piensa hoy de esas cosas en la ciudad alegre y confiada.

Fernando de CARRANZA



Orquesta hassani.

Caricatura de Servet



LA FOTOGRAFIA ARTISTICA EN MARRUECOS.— Músicos y danzantes mcros de Beniuraguel

Foto Lacalle

El comercio de Bujías en la Zona Española de Protectorado

El Servicio de Comercio y Estadística de la Alta Comisaría de España en Marruecos, ha publicado, en una de sus Hojas de Información, interesantes datos y estadísticas relativos al comercio de bujías para alumbrado, que a continuación reproducimos:

No haremos aquí mención de las bujías empleadas en las mezquitas con fines litúrgicos, pues éstas, que son de cera y teñidas en colores, han de ser manipuladas precisamente por musulmanes, por ordenarlo así los preceptos religiosos; por lo tanto, trataremos sólo de las destinadas a usos domésticos.

Grande es la cantidad que de tal producto se consume en la Zona. Cerca de 600.000 indígenas viven en el campo donde alejados de todo centro de población, no tienen más medios de alumbrado que el de bujías.

Aun en las ciudades donde las clases modestas, que suponen el 80 % de la población musulmana, hacen vida sumamente económica, se consume gran cantidad de bujías debido al elevado precio de la energía eléctrica.

El siguiente cuadro da idea del consumo de bujías, no solo en la Zona española, sino también en la francesa, donde la vida de la población indígena es análoga a la de la española.

IMPORTACION EN 1931

EN LA ZONA FRANCESA

PAISES	Cantidad Kgrs.	Valor en Frs.
Francia	508.095	2.000.610
Inglaterra	1.146.520	6.610.743
Alemania	92.247	341.398
España	1.050	3.833
Bélgica	294.231	1.072.076
Italia	232.160	843.397
Otros países	389.746	390.386
TOTAL	2.664.048	11.262.443

EN LA ZONA ESPAÑOLA

España	109.726	178.607
Alemania	47.175	59.256
Bélgica	148.489	109.153
Francia	26.316	36.395
Holanda	183.371	229.377
Inglaterra	415.905	616.032
Otros países	35.255	58.694
TOTAL	966.237	1.287.514

Como se puede ver por el anterior cuadro el coste de Kg. de velas es de Ptas. 1'62 de procedencia española, y de Ptas. 1'48 de Inglaterra.

Ahora bien, si se tiene en cuenta que los precios anotados son en procedencia, y considerando que los gastos de transporte y seguro de Inglaterra a Marruecos han de ser muy superiores a los de España, es de estimar que en beneficio del indígena, podrá la producción española entablar una competencia favorable.

Condiciones para la importación en Marruecos.—Las bujías más comunmente usadas son las de parafina macizas, y de diversos tamaños. Han de venir embaladas en paquetes de 2 a 12 velas, con un peso cada paquete de 330 grs. (10 onzas).

El envase ha de ser en cajas madera con un contenido de 100 paquetes.

Régimen aduanero.—Marruecos está dividido en tres zonas que están sometidas al mismo régimen aduanero, y considerando que a nuestros lectores puede interesarles conocer el régimen de importación en las otras zonas anotamos a continuación las tarifas de ellas.

Las bujías (como todos, con escasas excepciones, los productos importados en el Imperio del Mogreb) pagan de derechos de aduanas el 12 1/3 % del valor de la mercancía en factura; sin embargo, por las aduanas marroquíes de Melilla (Zona Española), y de Uxda (Zona Francesa) solo satisfarán el 5 %.

Además, tanto en la zona española como en la francesa hay establecidos otros derechos que son: en la española, una tasa de consumo establecida por Dahir de 6 de agosto de 1927, de diez pesetas españolas los cien kilogramos, y en la zona francesa, un derecho de puerta de 1'50 francos los cien kilogramos, y un derecho especial de consumo de 40 francos los cien kilogramos.

Camalajes de aduanas.—Por este concepto, las bujías satisfarán 4'50 ptas. los mil kgs., con un mínimo de percepción de una peseta en las aduanas terrestres, y en las marítimas ocho pesetas la misma cantidad.

Transportes.—*Por carretera.*—Tetuán-Ceuta, 20 pesetas; Tetuán-Río Martín, 10 ptas.; Tetuán-Larache, 40 ptas.; Tetuán-Arcila, 35 ptas.; Tetuán-Xauen, 30 ptas.; Tetuán-Alcázar, 40 pesetas.

Por ferrocarril.—Ferrocarril Larache-Alcázar. Tarifa según su clasificación: P. V. en 1.ª 0'40; en 2.ª 0'30; 3.ª 0'25 ptas. por tonelada y kilómetro. Ferrocarril Ceuta-Tetuán. Tarifa ordinaria según clasificación: P. V. general dividida en tres clases: 1.ª 0'40 pesetas, 2.ª 0'30 ptas., 3.ª 0'25 ptas. por tonelada o kilómetro. Gran velocidad: Desde 50 kilos en adelante a ptas. 0'75 tonelada y kilómetro.

Tarifa combinada.—Detalle de la tarifa por carga de vagón en Ceuta-Puerto, Ferrocarril a Tetuán y descarga y transporte a almacén.

	F. C.	Carga en Ceuta-Puerto	Descarga y Transporte a almacén a Tetuán	Total
1.ª	12'30	2'00	5'00	19'30
2.ª	10'23	1'75	4'50	16'50
3.ª	8'20	1'75	4'50	14'45

Los plazos de carga, transporte y descarga así como las estadías en concepto de paralización del material, se cobrarán con arreglo a las condiciones de aplicación vigente en el ferrocarril.

Por su condición de temporal, podrá prescribir esta tarifa en una fecha determinada, avisándolo la Empresa con un mes de anticipación.

Ferrocarril Tánger-Fez.—Zona española.—En 1.ª Serie, 0'25 pesetas por tonelada y kilómetro, en 2.ª 0'23, en 3.ª 0'21, en 4.ª 0'17, en 5.ª 0'15, en 6.ª 0'125.

Precios de transportes marítimos.—De Pasajes, Bilbao, Santander, Musel, La Coruña, Villagarcía y Vigo, a Ceuta y Melilla, 50 pesetas.

De los mismos puntos, a Villa Alhucemas y Larache, 60 pts.

De Huelva a Melilla, 47 ptas.; de idem a Ceuta, 39 pesetas;

de idem a Larache, 52 ptas.; de idem a Villa Alhucemas 45 ptas.

De Sevilla a Melilla, 49 ptas.; de idem a Ceuta, 42 pesetas;

de idem a Villa Alhucemas, 46 ptas. de idem a Larache 35 ptas.

De Cádiz a Melilla 46 pesetas; de idem a Ceuta, 36 pesetas;

de idem a Villa Alhucemas, 42 ptas.; de idem a Larache, 57'50 pts.

De Barcelona y Tarragona a Ceuta 46 pesetas; idem a Melilla 43 pesetas.

De Valencia, Alicante y Cartagena a Ceuta 49 ptas.; idem a Melilla 46 pesetas.

De Almería y Málaga a Ceuta 45 ptas.; id. a Melilla 42 ptas.

De Melilla a Ceuta o viceversa, 42 ptas. tonelada.

De Algeciras a Larache o idem 30 ptas. id.

De Ceuta a Larache 25 ptas. id.

De Algeciras a Ceuta 20 ptas. id.

PRECIO PARA LA VENTA

	Origen	Plaza
Bujías inglesas, caja	£ 0'15-6	42 a 44 ptas. caja al
Id. holandesas y belgas, caja . .	65 frs. fr.	por mayor y 0'60 ptas. el paquete, al detall

Tanto las bujías de procedencia inglesa, como las belgas y holandesas vienen embaladas en paquetes de 10 onzas (330 grs.) y cada caja tiene un contenido de 100 paquetes.

PRINCIPALES IMPORTADORES

Tetuán.—Nahón y Vallón, Benzádon Hermanos, Manuel Ca-Carrión, Jacob I. Bentolila, Menhen Benatar.

Larache.—M. y M. Abecasis, Alonso Borrero Garfia, Marcelino Lario, José Luis Campos, José Torres, Diego Molina, José Navarro, A. y S. Amselem, Mesod Castiel, Simón Castiel.

Alcazarquivir.—Compagnie du Maroc, Bergel y Benchimol, José González García, José Raggio, Ruben S. Cohen, Luciano Ortiz, Moisés J. Beniflach.

Ceuta.—Juan García López, Rafael Lima Rodríguez, Fernando Silva Vargas, José Trujillo Zafra, A. Guitar, Juan Cañada.

Melilla.—La Importadora Marroquí, José M.ª de Toro, Escañó y Compañía, Agustín Salomó, José Benarroch, J. Cabo.

ECOS

LOS COMERCIANTES Y LOS FUNCIONARIOS EN LA ZONA FRANCESA. LLAMADA A LA CONCORDIA.

—Las agrias discusiones y hasta el estado de lucha que, con motivo del déficit presupuestario en la vecina Zona, se plantearon y se definieron entre los elementos comerciales e industriales y los Sindicatos de funcionarios, llegaron hasta culminar en la amenaza de *boicot* que al discutirse el segundo proyecto de presupuesto en los últimos días del mes de febrero. Entonces, como en la famosa aventura del puerto de Lapice, en la obra inmortal de Cervantes, parecieron quedar levantadas en alto las espadas en son de guerra.

Ahora en los Ecos de mes podemos recoger mejores augurios. La Cámara de Comercio e Industria de Fez, ha dado una nota patriótica y simpática en pró de la concordia y de las vías razonables. He aquí el llamamiento a la razón y a la armonía que la citada entidad ha dirigido a la opinión:

«Ya esta Cámara ha procurado hacer llegar al ánimo de los funcionarios que por su parte está dispuesta a discutir con sus representantes las cuestiones que interesan tanto a los funcionarios como al Comercio.

Nuestro llamamiento no ha sido recogido y las amenazas de *boicot* han sembrado la turbación entre los comerciantes ya gravemente afectados por una crisis económica sin precedente.

Ello ha constituido un grave error. Persistiendo en ese camino, los funcionarios corren el riesgo de levantar contra ellos toda la población unida en un instintivo sentimiento de defensa.

También esto constituiría un error del cual sería víctima la ciudad toda.

En presencia de este estado de cosas, tan perjudicial para la armonía de los intereses y de los espíritus, la Cámara de Comercio y de Industria estima es un deber dirigir un nuevo llamamiento a los funcionarios en pró de la concordia y la unión más que nunca necesarias.

Que los funcionarios den plenos poderes a sus delegados—uno por servicio, por ejemplo—para exponer sus puntos de vista a la Cámara y estudiar con ella las medidas más indicadas para llegar a la pacificación, pero que se muestren razonables no exigiendo de los comerciantes sacrificios incompatibles con el estado de sus negocios.

La Cámara aprovecha la ocasión para pedir también:

A los comerciantes que unifiquen sus precios con el fin de que ciertas clases sociales no sean sacrificadas a otras.

A la población que no exijan a los comerciantes sacrificios que les acarrearían la ruina.

Interesa a todos eliminar los motivos de discordia, los odios sin razón y de luchas ahora más que nunca peligrosas. Solo en la unión y la concordia está la salvación».

★

UN NUEVO AVANCE MILITAR EN LA ZONA FRANCESA.

—En este mismo número se ocupa nuestro compañero el señor García Figueras de las operaciones militares efectuadas en la zona francesa de Marruecos durante el año 1932. Con posterioridad, durante el mes de marzo, y merced a la acertada acción político-militar, han hecho su sumisión los disidentes del Yebel Sarro, sumisión que facilita considerablemente el término de la acción militar en Marruecos.

En los últimos días de febrero los disidentes hicieron un último y supremo esfuerzo intentando romper el cerco de las tropas francesas. El encuentro fué duro y aunque alguna prensa exageró considerablemente los hechos, es lo cierto que el revés sufrido por los disidentes aceleró la sumisión.

Con motivo de ella Mr. Lucien Saint, que se encuentra en París, ha dirigido al General Huré, Jefe Superior de las tropas de Marruecos, el siguiente telegrama:

«A mi llegada a París he sabido con profunda satisfacción, mi querido General, la grata noticia de la sumisión total de Ait Atta del Sarro. Este acontecimiento demuestra de una manera absoluta la excelencia de los métodos que hemos empleado para lograr que los últimos elementos disidentes de esas tribus hagan su sumisión al Majzen. Estos resultados han sido obtenidos gracias a los esfuerzos perseverantes y magníficos de todos los ejecutantes y a las cualidades de los que, con vos, han asegurado la decisión de las operaciones, en particular los generales Giraud y Catroux. Os dirijo mis más sinceras felicitaciones y os pido que seáis, cerca de todos, intérprete de los sentimientos de gratitud de Francia y del Gobierno del Protectorado. Nuestro pensamiento emocionado y reconocido está con los caídos gloriosamente en esta lucha. Su sacrificio no habrá sido estéril puesto que nuestros esfuerzos han sido coronados por el éxito y guardaremos piadosamente el recuerdo de sus virtudes y de su heroica conducta. Os ruego creáis, mi General, en toda mi cordial simpatía.—Lucien Saint».

Desaparecida así la bolsa disidente del Yebel Sarro, las operaciones de 1933 adquieren una importancia extraordinaria, ya que cada vez se aumenta la densidad de las fuerzas que ejercen presión en toda la periferia del Alto Atlas.

Celebramos los éxitos de las tropas francesas que combaten en un terreno extraordinariamente difícil y contra un enemigo aguerrido y tenaz y hacemos votos por la total pacificación de Marruecos.

EL ENLACE TUNEZ-CASABLANCA. PERFORACION DEL TUNEL DEL ESCORPION EN EL TROZO FEZ-TAZA.

—En otro número de esta revista (1) hemos hecho una referencia extensa a la realización de la gran vía transversal Tunez-Casablanca, cuyo nervio es actualmente la vía Fez-Uxda que de vía de 0'60 quedará en breve totalmente transformada en vía de ancho internacional. Hoy podemos añadir a las notas allí ofrecidas otra muy interesante porque representa un paso importante de los pocos que quedan por dar para la total realización del magno proyecto. El túnel del Escorpión, una de las obras más costosas y difíciles, del trozo Fez-Taza, que es el último a ejecutar, ha quedado totalmente perforado. Se encuentra dicha obra en la región de Ain Shitt a 22 kilómetros al E. de Fez. Tiene una longitud de 2.400 metros y como decimos es la última obra de fábrica en los 360 kilómetros del trozo Fez-Uxda.

La obra quedó totalmente terminada en 24 del corriente mes.

Se espera que el próximo año, la *liaison* Casablanca-Tunez, quedará terminada, mediante la vía férrea Fez-Uxda ya enlazada a su vez con la red marroquí y con las redes oranesas, argelinas y tunecinas.

★

UNA ASOCIACION HISPANO ISLAMICA EN MADRID.

Se nos comunica haberse constituido en Madrid una Asociación Hispano Islámica. Según el artículo 1.º de sus Estatutos tiene por objeto «promover por todos los medios lícitos a su alcance el intercambio intelectual, y material, entre el pueblo hispano y los países musulmanes». Su Consejo directivo es el siguiente:

Presidente: Excmo. Sr. D. José Franchy y Roca, ex-Fiscal de la República, diputado a Cortes.—Madrid.

Vicepresidentes: S. A. el Emir Chekib Arslan, presidente de la Academia Árabe, Jefe de la Delegación Syro-Palestiniense cerca de la Sociedad de Naciones.—Ginebra.

Excmo. Sr. D. Emilio Vellando, Ingeniero, Abogado, Catedrático.—Madrid.

Tesorero: Sr. D. Melchor Marial, Ingeniero, Diputado a Cortes.—Madrid.

Secretario general: Ilmo. S. D. Enrique de Ráfole, ex-Diputado a Cortes, ex-Cónsul.—Madrid.

Vicesecretarios: Sidi Mohamed El Fasi, licenciado en Letras, Presidente de la Asociación de Estudiantes del Norte de África en París.—París.

Sr. D. Rodolfo Gil Benumeya, Licenciado en Filosofía y Letras, Publicista.—Madrid.

Vocales: El Hach Sidi Abdessalam Ben Larbi Bennuna, ex-Ministro de Hacienda del Majzen.—Tetuán.

Srta. Clara Campoamor, Abogada Diputada a Cortes.—Madrid.

S. E. Ihsan El Djarby Bey, Delegado de Siria-Palestina en la Sociedad de Naciones, Director de la «Nation Árabe».—Ginebra.

D. Jaime de Argila, Periodista y Publicista.—Barcelona.

Si Abmed Balafrej, Licenciado en Letras, Escritor.—París.

El Cherif Sidi Mohamed Ben Hassan el Ouezani, Licenciado en Ciencias políticas en la Universidad de París.—Ginebra.

Si Mohamed Daud, Poeta, Catedrático.—Tetuán.

Sidi Abdeljalek Torres, Presidente de la Asociación de Estudiantes.—Tetuán.

Marcelo de Argila, Ingeniero.—

Alvaro Salvá, Comerciante.—Barcelona.

Sidi Abdu El Azziz Tahaalbi, Escritor.—El Cairo.

S. E. Ahmad Hilmy Pachá, Director del Banco Árabe.—Jerusalem.

★

UNA CONFERENCIA DE JACOBO BENTATA.

—En el Ateneo Jerezano ha dado una conferencia sobre *La leyenda popular árabe*, el distinguido escritor tangerino don Jacobo Bentata. El autor de «*El juglar de los zocos*» mantuvo la atención del numeroso y distinguido auditorio con su charla llena de interés.

Se ocupó en primer término de *Las mil y una noches* considerada como la más popular y la más representativa de las leyendas islámicas, analizándola en sus orígenes, influencias, lengua, versiones europeas, etc. Asimismo de las críticas principales de que ha sido objeto.

Explicó después las características de la leyenda popular, describió maravillosamente la figura del cuentista de zoco con sus trucos y sus recursos de todo orden para provocar la risa del auditorio. Se refirió especialmente al famoso Yohá de quien relató algunas historietas divertidísimas, perfectamente elegidas como representativas de leyendas populares árabes.

El señor Bentata que había explicado ya una primera conferencia sobre «*La poesía árabe*» se propone seguir desarrollando en el Ateneo Jerezano y en el curso actual, otros temas que completen las ideas expuestas.

(1) Véase el número de enero del corriente año, página 15.



AY que especializar las ciudades de la zona española: Pero también hay que especializar los puertos. Ceuta debe ser la única puerta de entrada y salida. Pero debe ponérsela a cubierto de los puertos competidores. Aislándola del cho- que directo con ellos, colocando puertos intermedios que se repar- tan con Casablanca, Kenitra y Orán el tráfico marroquí, que hoy hacen solos esos tres puertos no españoles. Unir Ceuta al sistema de los puertos peninsu- lares, suprimiendo la barrera aduanera que hoy está puesta en Algeciras, trayéndola más abajo, a Cas- tillejos. Libertad de circulación entre Ceuta y Algeciras. Sen- sación de frontera más allá del campo exterior ceutí, pero nunca entre Ceuta y la península; y trato de favor al puerto de Ceuta que es geográficamente el primero de los puertos españoles. Do- tando a puerto y ciudad de todo lo que le falta para ejercer la capitalidad sobre el vecino Marruecos—por ejemplo una red de tranvías y funiculares que valore los panoramas de Ceuta des- de el Hacho y las cumbres de las viejas posiciones fronterizas, y para retener al turista que pasa como una flecha—parques y jardines, *edificios de estilo andaluz* que atraigan aquí el turismo que hoy va a Sevilla y que así preferiría Ceuta por la cercanía del moro Tetuán, etc.

Vuelvo a la espe- cialización. La capital de la zona industrial no puede ser más que La- rache. Solamente allí se encuentran, reuni- dos, todos los requisitos que necesita una gran ciudad de fábricas pa- ra lograr un perfecto desenvolvimiento. El más importante es la cercanía a los centros productores de prime- ras materias; siendo la Zona española emi- nentemente agrícola y siendo la costa atlánti- ca de esta Zona la más fértil del Norte marro- quí, resulta que Lara- che está en el centro de la futura huerta de Jo- lot-Sahel-Garbía, pa- ralelo africano de la huerta de Murcia. Otro requisito esencial es la cercanía a los centros de consumo que aquí serían: Tánger, ciudad de campo po- bre; Casablanca, gran ciudad comercial que consume muchas con- servas de frutas; la zo- na Occidental de An- dalucía, productora de aceite y cereales pero poco dotada de frutas y hortalizas...; acaso los países de los Balca- nes, deseosos de consu- mir productos españo- les, y servidos hoy a

título de ensayo por una línea de vapores que vá de Valencia a Yugoslavia y Grecia, donde los hebreos sefardíes colocan fácil- mente nuestras mercancías. (Esta línea podrá prolongarse hasta Ceuta).

o o o

A estas ventajas de situación, hay que añadir las buenas cualidades del emplazamiento de Larache relativamente a las demás ciudades de la zona española occiden- tal: Situación en una amplia llanura, que permite las amplias vías de comunicación

y la instalación más holgada de las fábricas. Ausencia casi abso- luta de carácter monumental, en la vieja ciudad musulmana y sus enlaces con la ciudad moderna, permitiendo todas las transfor- maciones sin peligro de estropear un conjunto artístico y pinto- resco de insustituible valor arqueológico o panorámico. Enlace directo con la arteria principal de comunicaciones marroquíes entre Tánger, Casablanca y Fez. Relativo apartamiento a un lado de esta gran arteria, pudiendo construir toda clase de gran- des edificios industriales sin menguar para la vista ni el paisaje (fábricas con chimeneas, grandes caserones depósitos, etc.) Es- caséz de unión entre los edificios del ensanche, que por no estar terminado permite aún hacer modificaciones radicales para ampliar calles y accesos al puerto.

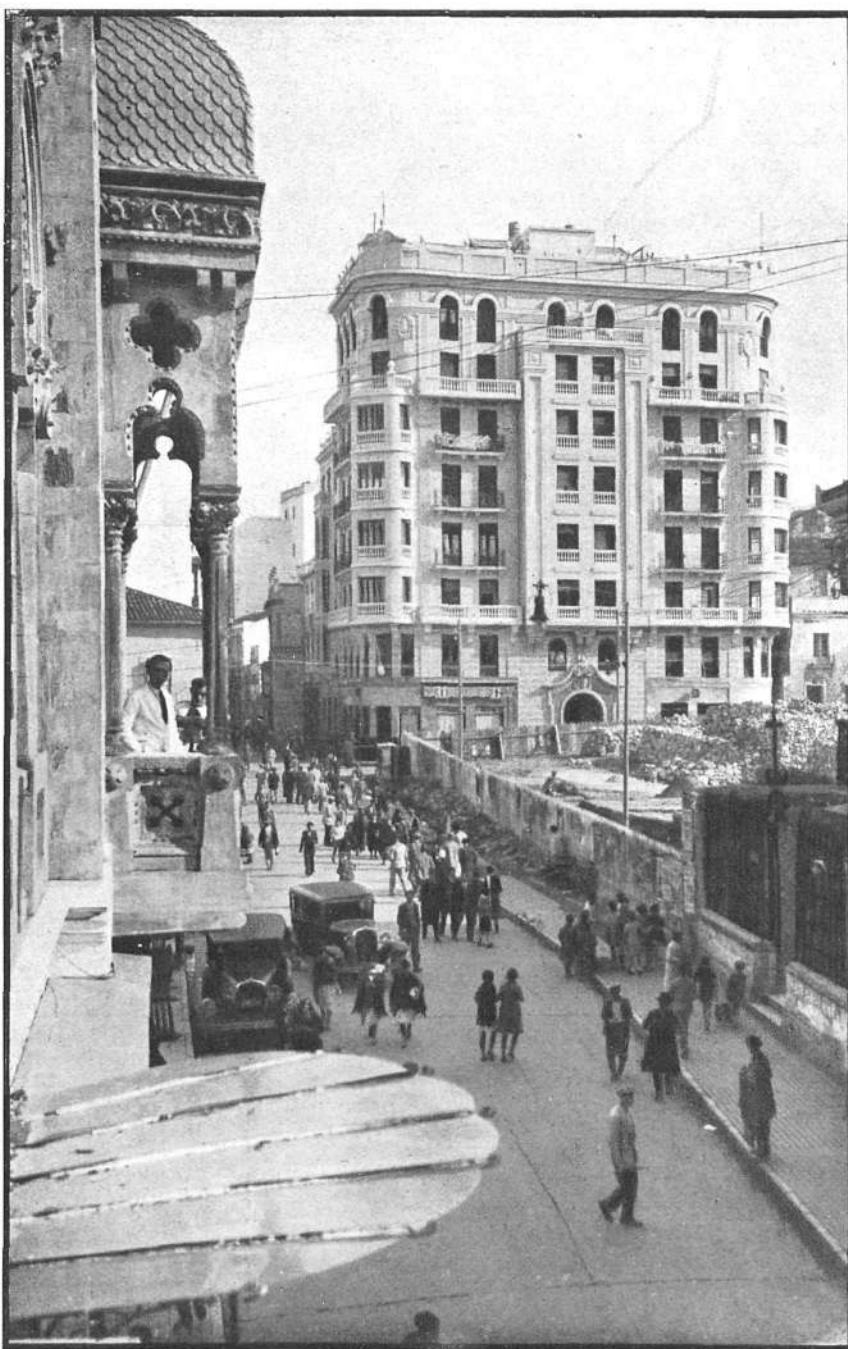
Esta última venta- ja es acaso la más im- portante. Larache es la única ciudad de Ye- bala que puede rehacer en poco tiempo su plan completo de urbaniza- ción adoptándolo al nuevo carácter de ciu- dad especializada. Ya se distingue de las otras ciudades hermanas por su carácter de ciudad abierta a toda luz; su granja agrícola sólo ne- cesita un pequeño per- feccionamiento, para añadir a los conoci- mientos puramente agrícolas otros conoci- mientos complementa- rios sobre industrias que se derivan de la agricultura; el mercado nuevo es un alegre sím- bolo de las posibilida- des de la ciudad, am- pliándolo idealmente para convertirlo en mercado de toda Ye- bala. Pero... falta el puerto. En lamentarlo estamos todos de acuer- do. Por si llega a ha- ber un puerto hay que completar esta visión, del porvenir de Lara- che, con unos cuantos proyectos esenciales para la personalidad de capital industrial.

Primero. — Todo valor económico des- cansa sobre un valor moral que le sirve de

CEUTA Y YEBALA

HACIA UN URBANISMO HISPANO-MARROQUI

II



Un aspecto interesante de la reforma interior urbana de Ceuta

motor. El papel espiritual de Larache es necesariamente el de servir de capitalidad a los españoles de la zona francesa, el de establecer un contrapeso con Casablanca, contrarrestando la atracción que Casablanca ejerce sobre todo el Marruecos Occidental, con otra acción compensadora que debe ser económica, porque de índole económica es la influencia casablanceña, y como Casablanca es sobre todo un gran mercado no cabe oponerle otro gran mercado, hay que colocar frente a ella una ciudad que la complete o sea una ciudad industrial. En su desarrollo, debe darse una gran importancia al empeño de atraer algunos de los veinte mil españoles, que en Casablanca y Rabat pierden poco a poco la nacionalidad y la lengua, para aprovechar sus experiencias en la mayor ciudad de Marruecos y poner al servicio de nuestra zona unas energías perdidas para provecho extraño. (Recoger en Larache y Melilla lo que Casablanca y Orán tienen de España. He aquí el único ideal posible en los dos puertos extremos del Norte).

Segundo.—El urbanismo moderno es una ciencia metálica, dura, limpia, cuadrada. Puesto que el río Lucus obstruye constantemente las obras del puerto de Larache, no queda otro recurso que hacer desaparecer el río Lucus, impedir que llegue al mar. Vale más un esfuerzo de algunos millones, que un entretenimiento continuo de pesetas en fila interminable. Los alrededores de Larache y Alcazarquivir necesitan agua abundante para la empresa de convertirse en huerta (empresa de la que depende todo el porvenir de la Zona española, si no quiere verse reducida a arrabal de Casablanca y residuo de Tánger. Hay que escapar de la tenaza metiendo varios miles de huertanos entre Arbaua y el Puente Internacional), el agua y las arenas del río Lucus estorban en la entrada del puerto, esa agua debe conducirse por presas, canales y ruedas elevadoras a todos los campos que se extienden entre Larache y Alcazarquivir, y las arenas deben verse en el mar detrás de los muelles espigones que se construyan al exterior, para reforzarlos con una serie de terraplenes ganados al mar, convirtiendo la boca del puerto artificial en un puerto natural, en forma de bahía interior o más bien de pequeña albufera. El primer meandro del Lucus, debía ser quitado arrancando la arena que se vertería también al lado exterior de los muelles y así quedaría una gran plaza de agua, análoga al puerto de Ceuta, (o mejor al viejo puerto marsellés), dentro de la cual los buques estarían en seguridad perfecta, y que llegaría desde el mar al puente, desde aquel momento convertido en una especie de dique-paseo al fondo del puerto.

Tercero.—Convertido el ensanche en ciudad industrial, con fábricas de conservas vegetales, conservas de la pesca, e industrias derivadas de la ganadería (manteca, tejidos, curtido de pieles....) y quedando la vieja Medina como un barrio de pescadores y de servicios del puerto, análogo a una malagueta o Barceloneta, solo quedaba completar el plan urbano de la ciudad con un pequeño barrio obrero para los cabileños (análogo al que tiene Casablanca en la Ronta de Mediouna o al pequeño de Rabat para funcionarios indígenas) construido en las afueras, con todos sus servicios de mezquitas, baños, etc. y hacer otro barrio especial, en el centro de la ciudad, que tomando por modelo las pintorescas alcaicerías de Túnez, absolutamente tapadas con techos de ladrillo o cemento (no con emparrados como en Marruecos) sirvan de depósitos y mercado cerrado por la noche, con puertas y guardianes, ciudad comercial mora en perfecto aislamiento de las callejuelas, ciudad que forme un solo edificio enorme, que sea a modo de un gran almacén, dividido en pequeñas secciones individuales dentro de una muralla protectora común.

Una vez concentradas en Larache las principales industrias de la zona occidental y entre ellas la industria pesquera de grandes posibilidades, pues (explotada en gran escala permite la explotación del inagotable banco que hay frente a nuestras costas del Río de Oro, banco explotado hoy por pescadores de Portugal y Bretaña pero no por españoles) no tiene objeto la existencia de la pesca en el pequeño puerto de Arcila. Arcila debe servir como playa de la zona española y de toda Andalucía Occidental, acondicionándola con una obra en gran escala,

de galerías, casetas y casas de baños instaladas por el gobierno según un plan, que hecho ampliamente, permitiese la creación de un Santander meridional que hiciese innecesario el empleo de la playa tangerina o de Fedala por españoles de Marruecos. Un barrio-jardín de pequeñas casitas, pagaderas a largos plazos, completaría el papel de Arcila como ciudad de reposo, llevando a este jardín los edificios oficiales y dejando el viejo casco como una pequeña ciudad-majzen, que, acentuando su carácter reposado fuese una especie de Salé o Azamur de nuestra Zona. Arcila, playa de moda y ciudad bosque, metida entre árboles y toda de pequeñas casitas, debía anunciarse como un perfume o un jabón *Arcila ciudad de reposo*. En cuanto a sus alrededores, puede decirse que Arcila se presta a un cultivo tan intenso como el de Larache, a condición de impedir también que sus ríos lleguen al mar, construyendo presas en los montes de la cadena central yebli y vertiendo el agua sobre las tierras de la Garbía y Sahel, posible zona de huertas de montaña mezclada con olivar y sobre todo con bosque. El bosque que es el porvenir de Arcila.

En esta zona del Atlántico hacen falta otros pueblos entre Arcila y Larache junto al mar. O junto al puente Internacional. Pero siempre con el carácter de pueblecitos agrícolas, que ayuden a asegurar la repoblación intensiva del campo atlántico y su distribución en pequeñas propiedades. Pueblecitos que ayuden a lograr la proximidad de la casa del labrador al campo cultivado, sin dispersar demasiado la población, cosa poco conveniente en las vecindades de país más o menos berberizado como es la alta sierra de Yebala.

Falta hablar de Alcázar; al lado de un Larache especializado como ciudad industrial y de un Arcila playa de recreo queda para Alcazarquivir el papel de Metrópoli agrícola, no solo de la zona atlántica de Yebala, sino del Garb francés y de gran parte del Samas, Sumata, etc. A España conviene evitar los zocos del campo, concentrando a los cabileños en dos o tres grandes mercados, situados en el ensanche de las grandes poblaciones, con sus servicios de fondak, enfermería, cafés, etc. Tetuán y Alcázar pueden bastar para este servicio en Yebala. Para completar este papel debe darse a Alcázar un acentuado carácter de ciudad-huerta, aumentando el arbolado tan necesario por el rigor del clima y hasta obligando a que todas las nuevas construcciones que se hagan, reserven un espacio fijo a las plantaciones de árboles. También sería de un gran efecto estético, muy adecuado a la tradición musulmana de las ciudades agrícolas, el obligar a rodear de tapias todos los huertos, dejando entre huerto y huerto—o entre tapia y tapia—unas pequeñas y silenciosas calles, encerradas entre muros desnudos como en los oasis del Sahara. Procurando que todos los medios de circular por la ciudad y los alrededores estén protegidos por la sombra constante. Y que la agricultura sea el fundamento sobre el que se apoye la vida alcazarquivireña—arroz, viñas, limones, naranjas, algodón, eucaliptos, palmeras, morera—Huerta de Alcázar—Huerta de Murcia. Es todo el ideal.

Termina esta divagación sobre las posibilidades máximas de nuestras ciudades yebliés. Acaso no sea exacto el carácter que atribuyo a alguna ciudad por ejemplo a Arcila—en un plan de especialización urbana. Pero de todos modos la especialización es necesaria, urgente. Teniendo como base una ciudad «imperial», en la que se concentre todo lo que España puede ofrecer a Marruecos—no solo a la zona española—y todo lo que España representa en relación a Africa,—incluso puede estar aquí la residencia oficial del Alto Comisario español, con todos los servicios del protectorado en su aspecto peninsular dejando al Jalifa en Tetuán—. Hay que darse cuenta de ese papel nacional de Ceuta: el de exposición ante el mundo de todo lo que España puede y sabe hacer, el de pulso a la vida española. El de capitalidad espiritual—afroamericana—como Madrid es la capital política.

Gil BENUMEYA

REVISTA DE LIBROS

LA MEDICINA ESPAÑOLA Y LA MEDICINA INDÍGENA EN MARRUECOS.—
Dr. Julián Bravo, médico de Sanidad Militar. Prólogo del prof. Giménez Díaz. Cuartillas preliminares de Gonzalo de Reparaz.—Con 118 fotografías y un mapa.—Orense, Imprenta, enc. y pap. La Industriat. 1932.

«Recomendación de este libro por un africanista», así titula el señor Reparaz las cuartillas preliminares, con que, a continuación del prólogo del profesor Giménez Díaz, es presentado al público el libro de nuestro antiguo colaborador, inteligente y concienzudo publicista Doctor Bravo. Presentación excelente y eficacísima, no tratándose de un público como el nuestro, un tanto huraño y esquivo para toda clase de lecturas que no sean las puramente literarias, novelas en especial, o de actualidad política. Porque la recomendación de Gonzalo de Reparaz es un buen pasaporte para las aduanas de la seriedad y la inteligencia en esta clase de estudios.

Y tan es así y por tan indudable lo tenemos, que uno piensa quedaria ahora perfectamente cumplida la misión, en este caso tan grata, de anotar con piedra blanca en las columnas de AFRICA, la aparición, no de un libro más, sino de un libro serio y honradamente construido; en una palabra, la aparición de un buen libro. Bastaría con eso, con haber recogido aquí el título de esa página de Reparaz: «Recomendación de este libro por un africanista».

Porque don Gonzalo de Reparaz—cuya última Historia de la Colonización, única en su clase entre nosotros, clarísima y definitiva visión de la historia de la civilización, tenemos sobre la mesa—, no es tan solo una autoridad en la cultura africanista y una figura indiscutible en la cultura general española, sino que es además autoridad de una rectitud a prueba de bomba y de una sinceridad, para muchos aterradora. En fin, un enemigo irreducible de las recomendaciones, afición que en España adquirimos desde el examen de ingreso en el Instituto, y que tiene en el señor Reparaz un enemigo irreducible, incluso en el área donde los libros y los escritores viven su precaria vida. No; el autor de esa cuartilla no es el hombre apto para la recomendación fácil, arrancada por el halago, el compromiso o la amistad.

Así es que en trance de enterar al lector de como este libro se ha merecido semejante padrino, parecería lo más indicado el volcar aquí íntegra y textualmente los términos enérgicos y sinceros con que el ilustre geógrafo, historiador—no simplemente africanista—y filósofo de ambas disciplinas, ha llenado esta esquela de recomendaciones dirigida al reducido público español que se interesa aun por estas cosas. El lector, comprenderá sin embargo que por muy definitivas que sean esas líneas para dejar trazada la silueta del libro del Dr. Bravo y por muy difícil que a mí me sea sustituir esa crítica agil y clara con el embrollo premioso de la mía, la providencia intelectual nos lo veda; temo abusar del encomillado que es la cómoda ganzua con que se entra a saco en el fruto de la inteligencia ajena. Con el libro del Doctor Bravo van esas firmes líneas del maestro africanista y a él pertenecen. Allí las encontrará el estudioso lector para su garantía y su interior satisfacción, de haber sabido hallar un libro honrado, sólido y útil, en la hora en que descaradamente se improvisan tantos atadidos de pliegos impresos que, además de una decepción, han sido para el lector un asalto a su tiempo, y, aunque sea poco elegante decirlo, a su dinero.

* *

El único defecto de este libro, dice su ilustre recomendante, es el haber llegado algo tarde; inconveniente no atribuible a su autor y cuya razón de ser es algo interesante de observar, como un grave síntoma de nuestra cultura africana y, sin ningún género de duda, de nuestra cultura general. Por desgracia llegamos también tarde en otras muchas cosas.

Ya esboza el Dr. Bravo alguna de las razones que explican la ausencia de libros del contenido y la seriedad del suyo, en el transcurso de bastantes años de permanencia española en Marruecos: Antes que él y al mismo tiempo que él, han pasado por Marruecos muchos y excelentes médicos, algunos figuras destacadísimas en la profesión y fuera de ella. De ellos, una mayoría no se ha preocupado de escribir. Otros en efecto han dedicado parte de su actividad al libro o al artículo; pero la producción impresa de los médicos en Marruecos, como en los demás sectores del funcionariado o publicismo viajero en nuestra Zona, está afectada de una propensión excesiva a la literatura pura, a la imaginativa, la novelesca, la lírica; por desgracia no pocas veces superficial y hasta ramplona. Porque los españoles, cuya cultura extra-profesional suele ser casi únicamente literaria, de novela, cuento, artículo periodístico o librito de impresiones subjetivas, tiramos demasiado frecuentemente, si nos lanzamos a escribir, por el camino fácil que siguió Fray Gerundio, cuando «ahorcó los libros y se metió a predicador».

Hay que ver lo fácil y suave que es dejar correr las palabras sobre unas cuartillas blancas, sin más impulso que el de la fantasía o la sensualidad propias, sin que el codo del escritor o el carro de la máquina tropiecen a cada renglón con los libros amontonados sobre la mesa de trabajo; ni la mano haya de posar la

pluma o dejar inactivo el teclado, para consultar algún tomo, buscar una fecha o una cifra, controlar una afirmación o un dato; o, lo que todavía es más enojoso, esperar a que nos lo envíen o a poder ir nosotros a buscarlo, sabe Dios a costa de que dificultades y hasta sacrificios.

Y por eso el autor de este libro, que pudo haber despachado en pocos meses su inevitable tomito de impresiones tetuaníes o xaunís, su novelita ero—africana, terminada en tragedia pasional «muy madame Butterfly», con su boda mora, su carrera de la pólvora y su orgía oriental, ha tardado varios años en preparar una labor que no fué llevada antes a cabo, sino a medias y sólo por alguno que otro de sus antecesores; la mayoría de los cuales no sintieron ni la necesidad, ni acaso el interés de un trabajo semejante.

Unos años de laboriosidad inquieta, cortada tantas veces por las exigencias de los deberes oficiales, y desde luego penosa, pues bien sabemos los que por aquí andamos años y años, lo que es inquirir y esperar esos datos que obligan a dejar parada la cuartilla sobre el rodillo de la máquina; lo que es aquí la búsqueda del libro que no se puede adquirir, ni menos encontrar en nuestras mal dotadas bibliotecas públicas—hablo de las de Marruecos—; y lo que cuesta arrancar la formulación de una estadística que acaso nadie había pensado en hacer o la simple relación de unas cuantas cifras interesantes.

La recompensa de tanto desvelo suele ser el rimero de libros en el despacho del autor esperando su difícil y premiosa colocación; cuando no se quedan allí toda la vida de su progenitor como el remordimiento de una mala jugada o de un negocio equivocado. Esfuerzo estéril para quien mire esta labor desde el punto de vista utilitario, aquí donde los que escribieron libros sobre Marruecos o pusieron interés y afán en estudiarlo en sus distintos aspectos, en su inmensa mayoría han tenido que buscar su porvenir en otras actividades más positivas, desde el punto de vista económico, o andan expatriados de África y olvidados de todos; máxime cuando sin haber escrito, ni siquiera leído, ningún libro sobre Marruecos, y aun poquísimos sobre lo que no es Marruecos, hay más de uno y de dos que desempeñan cargos importantes y bien pagados, funciones públicas que todos creíamos, inocentemente, ligadas a un obligado conocimiento del país, de su historia, de su geografía, de sus razas, de sus idiomas, de su arte, de su psicología, de sus vicios, de sus virtudes, de su temperamento y de sus enfermedades, y cuando al parecer de algunos, tales conocimientos son lastre entorpecedor, verdaderos «prejuicios» que hay que evitar en la mente del nuevo funcionario el cual debe venir en blanco, como la tablilla de Aristóteles: «*quan tabula rasa ubi nihil est scripta*».

* *

A pesar de su restringido título «LA MEDICINA ESPAÑOLA Y LA MEDICINA INDÍGENA EN MARRUECOS» es un libro que francamente aborda el estudio general de nuestra zona, tramado sobre las cuidadas monografías de las regiones de Quedana y Uad-Setut, en las que el autor ha residido y donde sus actividades profesionales se desarrollaron como médico de las Intervenciones Militares; dejando, indudablemente,—la factura de su libro lo está pregonando—, una huella digna de ser secundada por sus compañeros de profesión.

No es pues, un libro exclusivamente para médicos, yo lo he recomendado y lo recomendaré a estas escasas personas que quieren obtener de un viaje a nuestra zona el mayor rendimiento cultural que les sea posible; es una excelente lectura previa y una recensión que puede cerrar con provecho los recuerdos brillantes de una excursión marroquí. Un estudio general, en todos los aspectos, incluso los histórico, político y económico de nuestra zona, llevado como una amena charla y, sobre todo, laborado con una concienzuda y sincera depuración de tópicos, lugares comunes y vulgaridades que han tomado cuerpo en una superficial cultura sobre Marruecos; limpieza general de esas encantadoras inexactitudes que pasan de libro en libro, desde Amicis, Alarcón, Muga, Montieras... Todo ha sido paucificado, pero no indigestamente, depurado, anotado y apoyado en una buena bibliografía y, por encima de todo, en la observación directa del autor. He aquí el mérito que a mi juicio destaca más entre los que imparcialmente pueden y deben concederse a la obra del Dr. Bravo: la observación directa. Probablemente nace esta virtud del temperamento y de la profesión del autor, poco dado a juzgar de los fenómenos y las manifestaciones de la enfermedad o de la salud por lo que cuentan los familiares del paciente. Por eso en el libro del señor Bravo se quiebran muchos clichés de la vieja cultura africanista, algunos muy románticos, muy cómodos otros, y algunos también muy novelísticos, muy periodísticos.

Como su maestro Reparaz el autor es tajantemente sincero,

de una franqueza inflexible, pero ecuaníme cuando juzga. Y con el pretexto de advenir gráficamente sus afirmaciones y de apoyar documentalmente sus juicios, el autor ha enriquecido su trabajo con un soberbio archivo fotográfico y una extensa y detallada bibliografía.

Saludemos pues este esfuerzo quijotesco por las cosas marruecas, en su doble aspecto de romanticismo desinteresado y de empeño desfacedor de tópicos, de ideas hechas y de juicios vulgares sobre Marruecos.—A. M. de la Escalera.

Luis Villanueva López Moreno.—BASES PARA EL ESTUDIO DE LA GEOGRAFÍA MILITAR.—Imprenta y Talleres del Ministerio de la Guerra.—Madrid.

Acaba de aparecer la segunda edición de esta obra, por todos motivos estimable e interesante. Fuera de los méritos, efectivamente, que su texto nos brinda, ha surgido el libro del Sr. Villanueva y López Moreno en una época verdaderamente paradójica en cuanto a nuestros estudios geográficos se refiere. Efectivamente mientras que esta actividad científica ha tomado, al fin, un rumbo decidido entre nosotros, gracias a una legión de modernos geógrafos que han apurado cuanto interesa al estudio de nuestro suelo —la geografía física, la humana, la económica, etc., sin olvidar las aportaciones hoy indispensables de la Geología—en lo que atañe a la geografía militar, el progreso parece haber sufrido un estancamiento con aquellas obras de Arroquia y Arceche, magistrales para el momento en que vivieron, pero que forzosamente no pueden llenar las aspiraciones del estudioso de ahora.

La obra del Sr. Villanueva, no es una Geografía propiamente dicha; es cierto. Como su título dice bien expresamente trata de las «Bases» para su estudio. Pero ello nos parece naturalmente lógico. Si hemos de salir del atraso en que nuestros estudios geográficos militares se encuentran parece menester, antes que nada, que se trazara un programa de lo que pudiera ser esa labor futura. Tal, se me hace, es la idea matriz de la obra que comentamos.

Idea que su autor consigue, por fortuna cumplidamente y no, por otra parte, sin brillantez. Sendos capítulos se ocupan del concepto general de la geografía; del peculiar de la Geografía Militar; del factor físico; del humano; de la geología y la guerra; de los problemas político-geográficos y de los trabajos geográficos-militares. Todo tratado muy literariamente, abundando en datos e ideas fundamentales y, sobre todo, con una factura muy moderna. El desarrollo dado al estudio de los factores económicos, y las sucintas, pero felizmente sintetizadas referencias a las cuestiones del petróleo, del algodón y de la hulla, bastarían, como muestra, para justificarlo. No hay menos modernidad, ni menos fortuna, en los capítulos relativos al teatro geográfico-físico y geológico, y en todos ellos sumo tacto y justeza al sentar conclusiones y consecuencias.

En resumen, la antítesis de aquella geografía que atormentaba nuestra memoria, y con nosotros la de toda una generación militar, al uso hasta hace poco de la Enseñanza profesional. ¡Bien enterradas sean aquellas interminables relaciones nemotéticas de nombres de riachuelos, de collados sin apenas interés, y hasta de mojones y mugas fronterizas! ¡Corrían parejas con aquellas otras enumeraciones de partidos judiciales exigidos en los programas del Bachillerato!!

El Sr. Villanueva López-Moreno, Teniente Coronel de Estado Mayor, Profesor de la Escuela Superior de Guerra y catedrático durante algunos años de la clase de Geografía Militar—¡desgraciadamente suprimida hoy del plan de enseñanza de aquel centro docente!—ha dejado con sus «bases», abierto el rumbo para nuestros otros nuevos trabajos e investigaciones en materia geográfica, trabajos e investigaciones estos que urge emprender sin respiro.

Nosotros felicitamos al autor, con cuya colaboración se ha visto honrada en alguna ocasión esta Revista, y de cuya laboriosidad y profundos conocimientos profesionales y geográficos quisiéramos tener nueva ocasión de comentario.

☆

CURSO DE CONFERENCIAS SOBRE EL AFRICA ESPAÑOLA.—Nuestra docta Sociedad Geográfica Nacional, siempre atenta a las cuestiones africanistas, han inaugurado, brillantemente por cierto, bajo la presidencia del Excmo. señor Ministro de Estado, un curso de Estudios Geográficos sobre el Africa Española, iniciando el ciclo el Coronel de Estado Mayor Aranda Mata, el pasado día 13 de marzo, con una conferencia, sumamente interesante, que llevó por lema el «Presente y porvenir económico de nuestra Zona de Protectorado en Marruecos».

Figuran en la lista de conferenciantes los señores Alvarez Buillas, director general de Administración del Ministerio de Estado; Pitaluga, director de la Escuela Nacional de Sanidad; P. Aguntín J. Barreiro, de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Merino, de la Academia de la Historia; Ma-

rin y Beltrán de Lis, Ingeniero de Minas y el Teniente Coronel Granados.

Sin perjuicio de hacer referencias a las conferencias que se vayan desarrollando, insertamos a continuación una síntesis de la inaugural del señor Aranda Mata, quien fué justamente felicitado y aplaudidísimo por su docta, documentada e interesante narración.

Comenzó justificando la elección del tema con la convicción de que, el problema general de Marruecos, es en esencia un problema económico, el de la vida material de la población indígena, tanto del campo como de las ciudades, cuya economía, muy insuficiente siempre, se halla hoy trastornada por las consecuencias de la guerra y el aumento de las necesidades producido a nuestro contacto. Hizo un esbozo de la situación anterior a nuestra intervención, caracterizada por la propiedad colectiva, la producción mínima y la ocultación de riqueza como único medio de resistir el despojo sistemático de las autoridades y entró seguidamente en materia para estudiar el presente y el porvenir económico desde el punto de vista de las realidades.

Analiza la producción y demuestra como las tierras cultivadas, el 7 % del total y aún toda la posible extensión de cultivos reproductivos hasta el 10 % del total de la superficie, ni pasarían de lo que rinde la provincia de Soria ni resolverían por sí el problema de la alimentación del indígena, aun en el supuesto de permanecer estacionaria la población. La consecuencia irremediable es que, respetando todo lo existente, no cabe para el porvenir pensar en más colonización intensa a base de españoles, en un país que en conjunto es tres o cuatro veces más pobre que el promedio de España y que lo único aceptable y hasta muy ventajoso, sería la asociación hispano marroquí en la que este ponga la tierra y aquel su mayor cultura y recursos. Respecto a ganadería expuso como sin modificar el medio ambiente hasta allegar pienso, aguadas y mayores cuidados, ni es posible aumentar su cantidad ni sensiblemente su calidad, que no es sino la adaptación pronunciada al medio. Respecto a las riquezas mineras, con las reservas del caso, señaló el escaso influjo ejercido y por ejercer en la economía del país, mientras no den lugar a industrias de transformación. Concluye en este aspecto por señalar como causas de tal estado precario, el error cometido al delimitar la zona de crear una nación que al no poseer en el grado conveniente terrenos y posibilidades de los aspectos esenciales, carece de vida y está en el mismo caso de las que constituirían los Pirineos sin el valle del Ebro y la Andalucía costera sin el valle del Guadalquivir.

Estudia la constitución social de la zona y su defecto capital de poseer ocho ciudades con siete puertos y 200.000 habitantes, (comprendidas Ceuta y Melilla) que quieren vivir casi exclusivamente de la producción y consumo del campo que solo contiene 600.000 y una producción muy limitada. Indica la transformación sufrida por la clase media indígena, falta de porvenir y de recursos para adaptarse a la vida civilizada moderna, y la precisión de atraerla para evitar caiga en las corrientes extremistas que hoy la minan y el problema creado por el reflujo a las poblaciones de las masas españolas que atrajo la guerra, y hoy constituyen el peso muerto de su economía y el origen del perpétuo desorden social que las agita y arruina.

El comercio es naturalmente el reflejo de tal estado. Sin producción no hay exportación posible y la que señala la estadística es ficticia en su mayoría. Sin primas a la exportación española, no hay competencia posible dados los precios de origen y la carestía de los fletes. La única industria posible en Marruecos sería la de transformación de productos importados en régimen franco y a base de sueldos moderados a los indígenas. Lee datos del presupuesto marroquí, que demuestran jamás saldará su déficit por el posible aumento de su producción y comercio propio, y la precisión de buscar otros derroteros a base de explotar el único valor grande y verdadero de la zona, su situación geográfica sobre el Estrecho y como desembocadura de la zona francesa y en general del Noroeste de Africa por los medios siguientes:

Habilitación de los puertos de Ceuta y Melilla para atraer el tráfico del Estrecho en competencia con Orán, Tánger y Gibraltar.

Construcción de vías de comunicación que desde Ceuta y Melilla marchen a la Zona francesa, con trazado y perfil comercial, asegurando la desembocadura económica de sus productos al mar.

Atracción de la iniciación del ferrocarril transafricano a nuestra zona, o al menos creación de un enlace comercial con el mismo, señalando cuan decisivo sería en este aspecto la realización del túnel bajo el Estrecho.

Terminó acentuando las dos necesidades primordiales de la Zona; una la adhesión de la población indígena a nuestros propósitos, único medio de aligerar el presupuesto de los gastos de seguridad y conducir con resultado la economía; otra la precisión de que la orientación que se juzgue más conveniente seguir se revista del carácter de un plan nacional, desligado de la política interior y dotado de la continuidad necesaria.—J. D. de V.